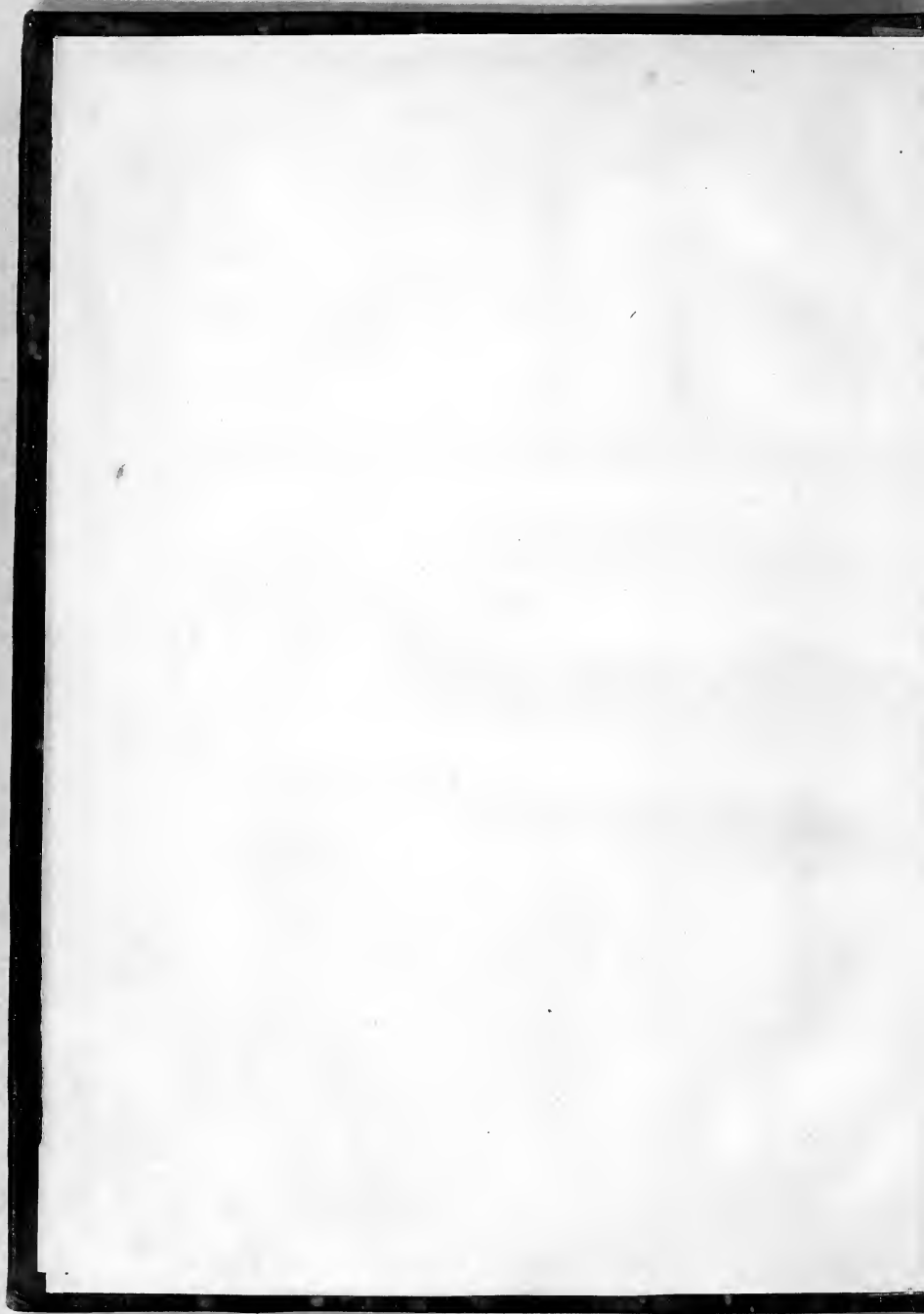


11013







EL GENERAL DON IGNACIO DE
Escandon, Comandante General de Guerra, ce-
lebra la Eleccion de Mecenas, hecha

EN EL ILUSTRE DOCTOR DON
Joseph Morales y Aramburu, Cura,
y Vicario de la Villa de Almagro,
en el Valle de Chinchá:

Y POR INCIDENCIA

*HACE UN CORTO PANEGRICO ,
mínimo tributo de sus afectos, al immortal Bla-
son de las Glorias de España, y aun de todo el
Mundo , al querido Adonis de la
América , à su adora-
do Maestro:*

EL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR, Y R^{MO} P.
M^{RO} D. BENITO GERONYMO FEYJOO, al GRAN
FEYJOO por antonomasia, Ex-General de la
Religion de San Benito, del Consejo de
Su Magestad, con otras cosas
que verá el Lector.

*Impreso en Lima: en la Oficina de la Calle de la Encar-
nacion, Año de 1765.*

ADVERTENCIA QUE HACE
el Autor.

Esta Impresion vâ totalmente arreglada à la Ortografia de la Acadèmia Española del año de 54; y así no se estrañe ver con f, en lugar de ph, la misma voz, que dice Ortografia: Hiperbole, sin y griega: Teatro, Tomas, Teologia, sin h: Impresion, Confesar sin dos ss; y habia con b, &c.

Señor Don Joseph Enjebio Llano Zapata.

Muy Señor mio, y toda mi estimacion: del singular gusto de leer las quatro Cartas de Vm. dedicadas al ilustre Cura, y Vicario de la Villa de Almagro, el Señor Doct. D. Joseph Morales y Aramburu, que como obsequio digno de mi aprecio me las participò una Persona de mi mayor cariño, y respeto, pasó à envilecer el concepto con la tinta, y de una Vida gloriosa, que merece su fama, à darle muerte en la letra que mata: pero immortal en su mérito, siempre correrà llena de aliento, inspirando con el los clarines de oro, que encuentra en sus Obras, las que lexos aún de enervarla animan el elogio. Yo quisiera lograr la dulce facundia de su bien cortada pluma, para por las dos lenguas de la mia duplicar sus alabanzas, haciendo bien conocido mi concepto; aunque para defenderse de este insulto (tal lo considero en su moderacion) tenga la modestia de Vm. en dos Centurias (1) de discretisimos, y bien afilados. Archeros su mas inexpugnable defensa.

Mueveme à este deseo, antes que todo, el mérito con quien mi genio tiene hecho un ciego partido; pero ciego en la perspicacia con que primero atentisimamente vè para cegar.

Exci-

NOTA. COMPREHENSIVA DE TODAS LAS CITAS, Y mejor le llamaria Apendice, que significa aumento, y lo ha menester notable esta Carta en ellas, à fin de exprimir el Autor sus pensamientos, y excusar digresiones, que por repetidas, y prolixas, cortando la fluidez del curso, dieran viso de Farrago.

(1) *Las dos Centurias de Archeros aluden à las dcientas Cartas, que expresa tiene escritas à varios asuntos, y ave irán*

Excítame también, el honor del Criollismo, que su decrepitud quadragenaria, en sentir de algunos, aún sin pasar à los sesenta, se mire en las cartas de Vm. con tanta reflexion, que en su luz se disiparan las tinieblas de este envejecido error, si ya no las hubiera confundido con Astros, el Fenix Benedictino. (Permitasele à mi Corazon un corto desahogo en el breve aplauso que voy à hacerle) El incomparable blason de España, para cuyo encomio apenas entran como letras, y no mayúsculas, los Abulenses, los Caramueles, los Picos de la Mirandula, y los Jacobos Critones, El Animador de la naturaleza, que para nuestra inteligencia fue sin vida. El Dueño universal de Ciencias, y Artes. La Biblioteca animada, que por no caber en el tiempo pasará à la eternidad; bien que vinculando en nuestros corazones otra eternidad en el dolor, y muchos diluvios en las lágrimas. El hombre mas bien intencionado, que tuvo (no sé si diga) toda la naturaleza humana. El Angel de los hombres, esto es, el que con figura de hombre tiene qualidades de Angel. El desagraviador de su Nacion. El Gigante, que en los seis mil años de Mundo, descuella entre los mayores Sabios, como Olympo. (2) El Martillo, que con golpe insensible, pero fortísimo, quebranta à cada paso toda la cerviz altiva de los hereges. ¿ A què se dirige celebrar sus ingenios tan francamente (aunque tambien

es

*irán caminando, aunque sea con pies de plomo, por la demo-
ra de ir saliendo impresas de quince en quince Pliegos, segun
la Pragmática Typographica que hay para Cadix.*

(2) *Y si pareciesse hipèrbole, lease en el Tomo 6 del Tea-
tro crítico la Aprobacion del R. P. Mro Fr. Joseph Perez,
que quanto expresa es de hechos; y veràn si me excedo. El R.
P. Mro. Fr. Diego Mecoleta, en el Tomo 1 de las Cartas
eruditas, num. 3 de su Aprobacion, con nada menos se conten-
ta, que con esta que parece última expresion: No se ha vis-*

es propension al mérito) y aún el seguir sus doctrinas en lo que puede? El Corregir el exceso de los Católicos en la creencia de los muchos milagros, y el condenar la suposicion de ellos, con otras economías, que tan delicadamente practica, sino à confundirlos, haciendo amables las Personas (y aún sus opiniones justas) con la dulzura del trato, y espantosos sin estruendo los errores; que sin duda muchísimos no penetran el gran fondo de su sagrada intencion, quando de ella se están deramando brillantísimas luces. El mas fino Pagador de lo que no debe, retribuyendo copiosamente aún à los que le dan algo de lo infinito que es suyo; porque su corazón organizado del agradecimiento, le hace respirar gratitudes, de que solo vive. Tales son los elogios, aunque bien merecidos, à los Rmos Codorniu, y Mro Fr. Enrique Flores.

Después de que todas sus adorables, y adoradas
pren-

to obra en el Mundo, que se pueda comparar con el Teatro. *A* quien suscribo diciendo: que si hubiese un Idioma que pudiesse decir mas, con él suscribiria: ò dele à mi Pluma todas sus luces el Jesuita Boscorix, insigne imaginario de ellas, en sus celestes ideas, ò ethereas imaginaciones, que como singularísimo Matemático subió hasta donde quiso por esas esferas, y multiplicò en Astros quanto pensò en Luces, que con todas ellas le suscribirè. Y si la locucion interna de mi concepto pudiesse salir à ser acento de mi labio, con esse altísimo language sobre todo idioma pusiera mi subscripcion. Y mejor que essa Aprobacion, y quanto puedo decir con mis conatos empeñados en el ardiente impulso de mi deseo, hablarà por su mérito el mismo. Examínes; pero con cuidado, todo lo que ha escrito el Gran Feysoo, porque el Teatro no es para que todos hagan su Papel: Asi lo sentencia el Reuclinio Español, el sapientísimo P. Mro Sarmiento, en la que diò à la Apologia contra Mañer, al Paràgrafo 4, y se impondràn que he
dià

prendas, son de grado heroico; la Veracidad, (3) y la Gracitúd, dexo el donayre inimitable en el decir; pues siempre que estoy melancólico; leo la Apologia contra Mañer, y llamo à este, y à otros rasgos de su consumada discrecion, las Comedias del Señor Feyjoo; olvidome tambien de su afabilísima urbanidad, y piedad hasta con los brutos; olvidandome igualmente de infinitas cosas, que debo decir que olvido. La Veracidad, como decia, y la Gracitúd lo hacen subir tan arriba, que aún siendo tan grande en todo, que los superlativos para su aplauso estan mendigos de energia, lo perdieramos de vista, si tras el no se fuera elevada la admiracion. El Ilustrador del Universo, sacandolo de las profundas cavernas del error al claro dia de la verdad. El Mro de los Maestros del mismo Universo. El Adorado de los verdaderos Sabios, y altamente entendidos; y por esto el objeto de las ternuras, veneraciones, y encómios de la Com-
pa-

dicho poco en lo que he dicho; pues à su extension dudo llegasse el insigne Caramuel, aun despues de todo lo que se pondera de su gran Sabiduria, en el Tomo 4.º del Teatro, Discurso 14.º de las Glorias de España.

(3) Muchas veces he dicho que el Gran Feyjoo en toda su vida no le ha visto la cara à la mentira con los ojos de su lengua Divina; y aun he creido que esto dirà, si logra de sus sentidos, y potencias en aquel triste trance de su pérdida incomparable, quando reflexiono que en el Prólogo del Tomo 4.º de sus Eruditas, promete hacer cierta Declaracion. Vea se el folio 327 de las Exéquias del Señor D. FERNANDO VI. y se verá en unos Versos lo que dixe años hà, y lo que creo de su Veracidad; y porque muchos no tendràn la oportunity de conseguir las expresadas Exéquias, literalmente paso à esta Carta lo que allí està impreso.

Al Glorioso Epiteto de Justo, con que al Rey Nuestro Señor D. FERNANDO VI. saludò en su Dedicatoria el Illmo Señor, y

Rmo

pañia de Jesus. (4) El Sòphocles de nuestro tiempo. Diez y seis años hà , que lo dixo en una de sus Aprobaciones el Rmo P. M. Moreyras, lleno de admiracion, por el vigor de su immarcesible eloquencia. Yo adelantare algo mas el tiro, llamandolo asombro del mismo Sòphocles, cuya pluma en su presencia, mas que por su anciana edad, por su respeto, llegara muchas veces trémula, y solo à rasgos de su veneracion hablara tal qual admiracion su espanto. Hoy 13 de Abril de 63, à las once y tres quartos de la noche, que tengo la fortuna de escribir èsto, que es sobrada dicha, por estar con vida el que la dà à todos sus amantes con su aliento, cuenta 88 años seis meses y quince dias: y por el suplemento de la

Rmo P. Mro D. Benito Geronymo Fejoo, del Consejo de su Magestad, escribió el General D. Ignacio de Escandon las siguientes:

DECIMAS:

Si à lo Justo assi te opones,
quien Parca espera piedades,
quando solo en crueldades
das impulso à tus harpones?
Mira ! que los Corazones
de mas de un Mundo maltratas,
quando con ultrage tratas
al Justo Fernando, à quien
aun tus impedides ven,
que injustamente lo matas.

La Discrecion del mas Sabio
de todo el Mundo quisiera,
porque el mismo Mundo oyera
bien ponderado el agravio.
Del gran Fejoo venga el labio,
que siendo Apolo dei Mundo,
como supo con secundo
rasgo eloquente aplaudir,
assi sabra describir
este mal, que es sin segundo.

Llore essa Lengua Divina,
gima el Cisne peregrino,
en cuyo hechizo ladino
todo un Cielo en Astros trina.
Esse numen, que examina
los fondos à la Verdad,
te llamò con propriedad
Justo en su Dedicatori a;
ilustrando tu memoria,
mas que con la Magestad.

El Mundo, que lo venera
por imparcial, y veraz,
sabe que no dixo mas
de aquello que en verdad era;
Y assi con confiança entera
de veridicos esmeros,
nuestros pesares sinceros
muden el llanto de quejas,
sabiendo que si nos dexas,
dexas Tierra por Luceros.

la Gazeta de Madrid de 27 de Junio de 64, se sabe: que estaban impresos dos Tomos suyos, con el titulo: *Reflexiones Crítico-Morales*. Ahora hable Sòphocles, si acaso tiene lengua su asombro! y si por su dulcísimo divino Numen le llamaron la Sirena Attica, confiese, aunque con muerto labio las ventajas, que le hace à su eloquente senectud esta eloquentísima inmortalidad; y digale lo que en Persona de Servio le dice Tito Libio, à Tulia su hija, quando con sacrilega ambicion, atropellando el Regio Paterno Cadaver mandò, que su carro pasasse sobre el: *Regium calca Sanguinem, dummodo imperem*. Así se explicó su impiedad; y de la manera siguiente el Historiador por Servio: *Morior, ut regnes*: que yo le darè la Justa traduccion:

Tu

Si pareciese que de su Veracidad he dicho mucho en esto, y en lo que mil veces he escrito; de su Gracitud no debo decir menos. Ambas Virtudes ocupan muchas planas de lux en sus Obras; aunque la Veracidad, no por mayor entre las dos, està mas caracterizada con mas letras, sino por ser su objeto mas frequente en sus Màximas, y Discursos; y si hémos de examinar la intencion, es el objeto total de sus Escritos; porque jamàs estampò lo que no sintiò, ni vierte delicadezas sola por ostentacion de ingenio. Una eternidad hà que habiendo admirado su rara Gracitud, le escribi este Verso, que quiero que Vm. vea.

Tu sublime Gracitud,
que en ti es mas que propiedad,
te levanta, y es verdad
à tu mayor celsitud:
Esta singular virtud

vive en tu respiracion,
porque no pierde ocasion
de articular este aliento
tu fino agradecimiento
alma de tu corazon.

(4) En la Provincia de Quito, como ya lo harè ver, es summo su aprecio. Hable de Lima todo el dulcísimo gorgèo de sus amantes Cisnes. Càntele sus glorias en sus afectos el Cusacio de la Amèrica. Es poco. El Papiniano de las admiraciones, el claro Sol del Docel Regio, el señor Doct. D.

Pe

Tú reynas, hò porqué muero; | siempre tu mèrito fuera
que aunque contigo viviera | en todas lineas primero.

El Idoló de la América, mas que de otra qualquiera parte del Mundo, (sin disputa, como la tuvieron por apropiarse à Homero, Chio, Smyrna, y las demas Ciudades, que litigaron con armas) que como mas obligada, mas amante, y como tan lynce, extremamente ciega en las luces, que à ojos abieitos claramente conoce. Léase el número primero de la Carta decima del Tomo 3 de sus eruditas, y se oirá lo que de nosotros canta el Cisne de luces, y el Fenix de las dulzuras, y por su celestial harmonia, sube nuestra obligacion al mas alto punto de la gratitud. El mas fino Ascético, que se conoció entre los mas fervorosos espiritus. ¿Que rasgo suyo, aún en lo que parece mas distante, llevado su corazon del amor de Dios, del bien del Proximo, y utilidades de la Religion (5) no se derrama en la sagrada

un-

Pedro Bravo de Rivero, que en todas lineas vale por mil. Repitale su Universidad el profundo respeto con que le cita en sus públicas funciones. Las Señoritas mas pulidas, y de buen gusto, digan lo que dicen: y diganlo con aquella inimitable gracia con que saben decir que al Señor Fejoo, por ser su Defensor, y por tan sabio, quisieran que viviese en esta Corte para tenerlo en una Celda de flores, cantandole solo discreciones con leerle sus obras, y otras dos mil gracias con que explican su afecto, que yo me encamino à manifestarle la passion con que lo adoran, que deseo que Vm. se imponga en esto. Muchísimos saben, casi de memoria, todo lo que ha escrito (voy hablando de la Compañia de Jesus) y el R. P. Juan Coleri, de poca edad, y aun en estado de llamarlo Joven, en qualquiera parte que se le abra, repite hasta que se cansa, ò le piden que pare; y este discretísimo Jesuita es el Anónimo que escribió con tanta, y tan exquisita erudicion la Vida del amabilísimo Benjamin de Christo San Juan Evangelista

C

uncion, que vivificando, eternizá en la felicidad las almas? O se formaron para mí sus divinos escritos con otras clausulas, ò ha querido alta providencia que los lea en su intencion.

De este profundo conocimiento, que logro de su nunca bien ponderada benevolencia, enemiga declarada del myfántropilimo, se origina la altísima veneracion à su sagrada Persona, y divina Pluma. Protesto, y aseguro con toda ingenuidad, que no me acordè, ni tuve presente la amorosa, y eloquente Aprobacion, que diò el discretísimo P. Phelipe Aguirre al 7 Tomo del Teatro, hasta llegar à este sitio donde me hallo, por lo que dexaré correr algunos epítetos con que otros lo han celebrado, para que se vea que mi anhelo en decir, me penetrò con la discrecion de tantos Sabios, deseosos, y empeñados en publicar tu mèrito; y con todos ellos (acà à lo que creo, y alcanzo) no salgo de la rueda de
Ixion

lista, dedicada à los Señores de este ilustrísimo, y floridísimo Coro por el Señor Doct. D. Agustín Zambrano, Dignidad de Tesorero del de Quiro, que se imprimió el año de 61 en esta Capital, y que por humilde se ocultò, siendo digno de ser conocido de todos por essa singular produccion. Y entre sus mas apasionados sobrefale el sapientísimo P. Tomas de Larraín, cuya profunda, y admirable Sabiduría no se puede cabalmente celebrar, si el mismo Fenix Benedictino no dà las proporciones en su eloquencia. Este admirable Jesuita, Benjamin tambien de todos los Padres de su Provincia, y de quantos le tratan, creo que solo quedará con el debido elogio, si se le dice, como à todo el Mundo se lo he dicho, y dirè siempre, que es un Angel en todo. Mi íntimo Amigo el Rmo, y Doctísimo P. Fr. Tomas de Santiago Concha y Roldan, Lector dos veces Fubilado, Fuez ordinario del Santo Tribunal, Fubilado en la Càtedra de Prima del Suil Doct. Escoto en esta Real Univerfidad, Ex-Provincial de S. Francisco, ilustre hono-
no,

Ixion, donde al deseo le hacen los afectos en círculos gyrar, dándole en el vano empeño un infierno por gloria, ò una pesadumbre por vuelo, que à no mas llega el triunfo, que à copiar las fatigas de Sisypho en la cumbre de la desesperacion.

Aun quando la experiencia no me enseñasse tan claro el defengaño, à vista de tantas voces, ò à dulces quiebros de tantos empeñados Cisnes, que aunque tan bien entran, nunca salen del empeño à su satisfaccion, ¿què dirè, que no sea un callar hablando, y un hacer sonar en los ecos el infeliz clamor del silencio, ò el grito musitado de una muda voz? Pero tengo un Sol por hilo, sin comparacion mejor que el de Ariadna para salir del Laberinto de los deseos, y del Babel de inútiles voces, y entrar guiado de tan buena estrella al lugar de las adoraciones de este Mago ($\frac{7}{4}$) insigne, siendo su mismo Nombre el fragrantísimo incienso à su culto, el Luminar

nor de su Religion, y tymbre esclarecido de su Patria Lima, es testigo muy distinguido de esta verdad, que como à tan amante de la Compañia de Jhesus le he celebrado muchísimos Fesuitas de esse Reyno, y sabe el profundo respeto con que he hablado de este grande Hijo del incomparable Loyola. Pues no menos sabio, y amante del Gran Fesjoo es el discretísimo P. Tomas Polo, siendo en todo igual à los dos el eruditísimo P. Pedro Joseph Milanese, Orbilio de la Latinidad, y eloquente assombro de la eloquencia, Canonista insigne, à cuyo favor puedo decir, mas que por gracejo por ingenuidad, que están los Cànones decidiendo esta verdad. Pero esto es querer que à los quatro expresados hagan compañía todos los demas Sapientísimos Padres, que ya entre ellos miro al R. P. Nicolas de la Torre, y esta es una digresion, que me la perdonará todo el mundo; pues fue mi Maestro en Gramática, poco despues mi Ministro en el Colegio de S. Luis, donde le debí muchos favores, que todavia debo, y últimamente mi Catedratico en sagrada Escritura.

peñado pues mi amor (y sepá el mundo mi buen gusto, buena intencion, y noble idea) en que conociesen su mérito , quantos racionales habitan el Reyno de Quito, y mi Patria interesando en su ilustracion: le compré el año de 56 à D. Joseph de Irigoyen, Comerciante bien conocido en esta Ciudad, mil pesos en Libros, sin que entrasse alguno que no fuesse del Gran Feyjoo, y los remití à la Region yà dicha , ordenando se vendiesen al mismo precio que costaron , en que me he cargado el importe de la conduccion , ganando en mejores monedas los intereses del dinero. Reflexionè el medio de celebrarlo mas , y lo acertè, porque à este fin tengo en perpetuo

el aliento de un Angel , perpetuo Catedrático de Prima de Teologia , y eterno Prefecto de Estudios mayores del mismo Colegio , y de la insigne Universidad de San Gregorio el Magno. P. Joseph Vaca , que con el empleo de Provincial en que se halla, hace de sus prendas una canonizada Informacion. Persuadome que será muy raro el que no tenga sus Obras , porque es muy cierto que, como Hijos del Fuego , todos adoran al Sol. Lo que expresè del P. Juan Coleti, con otras cosas muy señaladas de otros Jesuitas, en orden al aprecio del Gran Feyjoo, y de su Obra, me comunicò D. Pedro de Rivera y Vintimilla, Caballero muy veraz de la Ciudad de Cuenca , que al presente se halla en esta Capital, y por el singular amor à mi adorado Maestro, y grande aplicacion à sus admirables Escritos , me persuado logrará la felicidad del P. Coleti. Esta estimacion al Teatro es la prueba de que entre los Entendidos hace papel; pues nil volitum, quin præcognitum: y será ilacion para quienes no le conocen; mas no para mí que me admira, y aun le envidio la profunda penetracion con que entiende los asuntos mas abstrusos. No dirè mas , ni de otras amabilissimas prendas que tiene harè recuerdo , por ser mi íntimo Amigo, que las relaciones del cariño le pueden hacer perder en el aplauso lo que gana en la experiencia de quantos le comunican.

tuo movimiento un Juego; quiero decir, que està destinado à que lo lean quantos gustasen, inspirando siempre su lectura, especialmente à los que considero de ingenio, para que sus elogios se los dè su labio divino, que solo su lengua es digno pregon del casi infinito valor de su Sabiduria, à cuyo precio solo corresponden sus talentos. Y porque deseando ilustrar à todos, no quede mi alma en tinieblas, todos los dias, por precisa distribución, (pues es jurada) le he de leer alguna cosa. Siempre se halla nueva luz, en el que siempre es admirable!

En mi Patria, tiene finisimos amantes. Numerarèlos en una cuenta del millar, y sea el Doct. D. Juan Ber-

No se me olvide que el mismo P. Tomas à un Sobrino suyo el Doct. D. Phelipe Polo, Caballero de muy poca edad, pero de madura discrecion, que no fuera Polo, si no fuera discreto, le dixo: Tù que eres aficionado à saberlo todo, lee al Señor Feyjoo, y lo conseguiràs. No sè si de alguno de los Sabios del Mundo se ha dicho cosa igual, aunque nos acordemos de la Inscripcion sepulcral del Abulense. Hic stupor est Mundi, qui scibile discutit omnes; y por quien se le hizo tan magnifico elogio al Gran Feyjoo? Por un Jesuita que tiene en los labios los sellos de la discrecion, ò que es la discrecion in abstracto; por un genio del mas delicado gusto, y por un Argos racional, que lleno de ojos supo ver con tal acierto los negocios de su Provincia, quando de Procurador suyo pasó à Roma, que en la Eminencia de muchos logró altos honores, habiendo trahido à Madrid en la elevacion de sus prendas or a mayor Eminencia para distinguirse sublime en la grandexa del aprecio. Todo lo que digo es la expresion con que callo lo mucho que no digo, callando tambien con dos silencios las veces que ha sido Provincial.

Fuera de este sapientissimo Gremio se cuentan infinitos; pero como tales no se pueden comprehender en el número, y me será preciso ceñirlos à unos pocos, que valgan por muchos, sin

ACER.

Bernardino Ximenes Crespo, Caballero de gran cuenta, por su ilustre nacimiento, virtud, esclarecido honor, singular modestia, buen exemplo, y raro juicio; y en calificación de éste ha sido varias veces, y por diferentes Señores Obispos, Vicario, Juez Eclesiástico de esta Ciudad; y quando dexò de ser, fue por su abdicacion: con una repugnancia de por vida al ministerio de Cura, teniendo tan bellas circunstancias para ser un vigilantísimo, y exacto Pastor, y aun brindado por quien podia darle una distinguida conveniencia en este Apostólico Empleo, resistió siempre. En las Vicarias dichas manifestó su literatura, zelo, summo desinterés, integridad,

y

acerar por qual de ellos començarè mas en las disputas de mèrito que se decide por la igualdad, es facil ocurrir à la edad, como que el tiempo los prefere; y por élla nominarèmos al nuevo Zumel de su Real y Militar Stoa, al discretísimo, y amplísimamente erudito P. Mro, y Rmo Ex-Provincial Fray Joseph de Alava, cuya distinguidísima capacidad le hizo desde mi amado Colegio de San Luis el embeleso de los Sabios, que primero vistiendo su Vaca fue Alumno de la Purpura, y Flor de las Lises, para ser despues el blanco de los eternos aplausos en que vive. El Segundo el Señor Viteri, Canonigo de esta Iglesia Cathedral, cuya gigante habilidad se mostrò tan grande, que entre sus Condicipulos, ninguno fue mayor. Tuvo todas las funciones que ostentan los mas aventajados. Pero como? Aquí entra el prodigio! Estando reñido con los Libros, y de enemistad declarada con el estudio, Rara fecundidad de terreno! brotando en flores sin semilla los mas copiosos, y sazonados frutos, y sin generacion los mas nobles parros, hijos de un no imaginado concepto. De su desidia, y de sus triunfos soy testigo. Oíe las Conclusiones de su quarto año, que es decir de toda la Teologia, y oí lo que solo confiado en su ingenio pude esperar. ¿A que altura no habrá llegado su elevacion hoy que en el templo de su hermosa, y ascadísima casa vive en continuo

cul-

y ésta le ha hecho padecer lo que no merece, porque amante de la Inmunidad Eclesiástica, y del debido respeto à lo Sagrado, aún expuso su vida el año de 40, en un lance animado de la osadía, y aún de la temeridad de un insolente; y en premio de esta heroicidad, pluma muy extrangera de la razon, y de la justicia, mas que de la region, le insultò en unas lineas que tirò de fuego en la descripcion geogràfica de su viage, que hizo por el Marañon à la Europa el de 43; siendo en esta parte muy extraviado, sin rumbo, y sin tino.

Por el mismo motivo, contragiada de la comunicacion, y de la libertad otra pluma nada extrangera,
aun-

culto de Minerva su Diosa adorada? El tercero es el Doct. D. Sancho de Escobar, Cura proprio del ameno, y florido Valle de Alangasi, quatro leguas distante de Quito su Patria. Este es un Caballero, que quanto se diga de sus talentos habla la verdad por ellos; pues su ingenio es de primer orden: es tanta su viveza, que por ella lo juzgo immortal. Sus letras son tan delicadas, que si nõ las pronuncio con su propria lengua, temo con el aliento romperlas, y así no me atrevo à tocarlas.

De Caballeros seculares, bellamente instruidos, y discretísimos, aunque no propriamente de Quito, por reconocer otro nido; pero del mismo Reyno, y Provincia, saldrian muchísimos; y para unos pocos sigo aquí el orden inverso de la edad, que seguí arriba: y así el primero que parece gustosísimo à que el Mundo le conozca por amante de mi adorado Maestro el Gran Feyjoo, es el Doct. D. Nicolas Carrion y Vaca de bellísima capacidad, que me es de summo deleite leer sus Cartas, y me suelen ofrecer otros las que reciben, por conocer la diversion que me causan. Jamas toma la Pluma aún para el mas leve asunto en que no se remonte con aquel suave, y alto vuelo, que eleva à los que le siguen con los ojos de la razon, y se pierde de vista para que todos le imiten: el genio es el molde de su diftension, y así viene à ser en un todo de mil maneras amable.

aunque en esto muy extraña, vomitó iras en su historia bisipite del Perú: y no solo contra uno, u otro; pero contra todo un lugar, aspirando sin duda, à que de su monstruosa produccion quedasse el recuerdo que caracteriza su Persona; porqué, ¿cómo puede hablar con acierto el enojo, si en el cuerdo sentir de Seneca: *Iratus nihil nisi crimina loquitur*? Ni se debe llamar historia la Fábula; bien, que el P. Gautruche, el falso origen de los Dioses que escribió, lo honró con este titulo. Y no perdiendo de vista al Doct. Crespo, este gran Eclesiástico, como de bella penetracion, es adorador de aquella oculta divinidad, que siempre retiene, aún en medio de las

Confero algunos rasgos, que por honrar con ellos mi Persona derramé en dulcissimas cadencias los elogios. El segundo es mi estimado Condicipulo D. Francisco Gorostiza, Alguacil mayor de la Ciudad de Huayaquil, altamente venerado en el Pienio Risco, cuyo acento, templado en las mas acordes armonías del Museo, levanta la voz de sus aplausos à la esfera de los mas claros Numenes de la Poesia: y con esto he ponderado toda su instruccion; pues para ser Poeta, digno de este nombre, saben muy bien los discretos el caudal de leiras que es necesario: Pudiera hacer recuerdo de unas veinticinco Decimas, que delicadamente escribió en un asunto jocoso, à no interesarme en la respuesta, que le di en docientas, ó cerca de ellas; con el término de tres días, que como el precepto de responder traxo toda la inspiracion, se animó en un instante el vuelo de la obediencia. Fue precepto, porque lo pidió el Illmo Señor Doct. D. Juan Nieto Polo del Aguila, con el distinguido honor de preferirme à todos los de mi Patria, que podian hacerlo mejor que yo. Este integerrimo, pero piísimo, y discretísimo Príncipe, cuya falta debe llorar para siempre su Diocesis, porque logró un Prelado que en el molde de los siglos otro que se le parezca no se repondrá tan facilmente, gustaba tanto del métrico concento, que aún el ronco graznido de mi Pluma le era agradable;

las clarísimas luces de sus escritos, la inimitable pluma del Gran Feyjoo, porque es del todo cierto, que el Teatro pide muy superior comprehensión.

Escribiome este político Caballero, y mantengo su Carta en mi poder con notable aprecio, por haber visto un juguete de mi pluma, y quiso darme la mas alta vanidad de emparentarme con el Cesar, hacerme deudo de Salomon, y ponerme oriundo de la misma Alcuña que el Sol, ò en todo su luminoso Solar, ò resplandeciente Disco; quiero decir, que me quiso honrar con el supremo honor de Deudo del Gran Feyjoo, creyendo, por el singular amor que le profeso, y por lo que sabe de mis

dable. Y porque no se crea que cuento como gloria aquel excesivo número, todos saben que à un rasgo de Virgilio no son comparables mil Versos de Merio, que en la Poesia no abulta el cuerpo, sino el espíritu: à mas de que en ninguna manera puede llamarse ventaja, ni aun exceso, porque quando escribiò, no fue en competencia de número con tiempo señalado; y no sabemos si en hacerlas ocupò solo una hora; pues sobran dos minutos para formar una buena Decima. Yo, que no tengo su prontitud, en presencia de D. Pedro de Rivera, mencionado en esta Carta, de D. Joseph Melython de la Vega, Mayorazgo de la Ciudad de Truxillo, de D. Manuel Angulo, Vecino de la Villa de Riobamba, y de otros mil, en diversas ocasiones, à pluma corrida, sin borrar una letra he compuesto muchas en asuntos que me han dado, y no escogidos por mí. Si así corre quien no sabe andar, ¿què no se debe esperar de quien al moverse parte con vuelos? En fin sus talentos desde el Colegio brillaron todas las luces de su esplendor; porque su discrecion luego que assomò, se derramò en floridos saxonos; de modo que el parecer en flor, y ser ameno fruto, fue al mismo tiempo, anticipandose al curso regular con que corren las plantas, que no caminan con tan buen pie, sobre el qual dexo colocada para la memoria la estàtua de su elogio en el rotulo

mis veneraciones , que era la única, y la mas dulce lisonja , y distinguido lustre que me podia hacer ; y es del todo cierto , que jamás creyò mejor, ni aun igualmente.

Es verdad, que mi tercer Avuelo Materno fue D. Cypriano Feyjoo, Natural de la Villa de Jinzo en el Reyno de Galicia, Nieto legitimo del Licenciado D. Gabriel de Oxeda, Señor de Novas, con horca, y cuchillo; como todo consta de los Papeles que traxo de España, y tengo sobre la mesa en que estoy escribiendo lo que digo. Y este Ilustrísimo Gallego (por cuya linea cuento muchísimos consanguíneos de gran calidad en Indias, y es

tulo que le articula su mèrito , callando à vista de el mi amor.

El tercero es D. Bernardo de Leon y Villavicencio, extremamente discreto , y vivamente entendido , cuya constante aplicacion à toda letura le hace digno de muy particular recuerdo. Apartome de quanto puedo decir , por decir algo , y no embarazarme en mucho , y tomo el rumbo de la historia, en la que, caminando con tan ventajoso progreso , ha corrido por los sucesos mas memorables (si no todos) de España, de la Francia , de la Italia: es un Vertot en los de Roma , un Rollin en los de Grecia , de la Caldea, del Egipto, de Cartago, y en todo lo que el titula *Historia anciana*. Parece un Archivo del tiempo , ò un Saturno de nuestra edad , en cuya natural comprehension se encierran todos los siglos , abriendose con la llave de oro de su juicio , y discernimiento las verdades. Su genio dulce , y afable le dexò solo para lo noble la encrespada, y erguida gallardia de Leon ; y aún siendo un Marte por su Empleo Militar , la polvora la tiene muy distante de su manejo : olvidoseme al principio , quixè porque le haga ahora la salva con su titulo , que es de Maestre de Campo de la ilustrísima Villa de Ribamba : y creo que no fuera extraño decirle lo que à Palas un Mitológico , al contemplar su Empleo , y Stemma glorioso de su aplicacion. *Pallas armata sapit.*

es uno de ellos el Señor D. Enrique Coronel, Arceidia-
no de la Santa Iglesia de Quito, decantado blason de
su Colegio Real de San Fernando, y verdadero lustre de
este Reyno por su gran literatura) casò con Nieta de D.
Pedro Morales Maldonado, que ya dirè quien fue, y con-
bitnieta de Don Pedro Bravo, que sirviò mas de treinta
años de Conquistador; y ultimamente fue confunda-
dor de la Ciudad de Cuenca, mi Patria, con Gil Rami-
rez Davalos, en la que fue Regidor, y Alcalde ordina-
rio, lo que tambien consta de Instrumentos que tengo en
mi poder, y en el mismo lugar que los otros.

Pero nunca por ello creerè otra cola, que ser un
ajus.

Non jacet in molli veneranda scientia lecto.

*Y ya que estamos tan dentro de esta cèlebre Villa, fuera
cegueda el no ver à uno de los mayores amantes del Gran Fey-
joo, à quien, aún cerrando los ojos, se le divisa muy abul-
tado en el coloso de sus prendas, este es el Doct. D. Ma-
nuel Vallejo, Cura proprio de Caxabamba, y Cura de es-
caciísima aplicacion en remedio de sus afortunados Feligreses,
à quienes les ha fabricado un magnífico Templo, para que
por su frecuencia se vea que lo hizo para agradable habita-
cion del unico Dueño de Aras, Cultos, y Altaris. Su juicio
es à prueba de los Tribunales, quiero decir, que ni en ellos
se halla mayor juicio. Su vida exemplar puede ser canoni-
zada por Zoglo, ò el mas rígido Inspector de vidas. De su
Literatura predicán los Púlpitos que tantas veces los ha hecha
Cátedra del Espíritu Santo, en el fuego, y las luces, digo
en el fervor, y la ciencia. Este es un Caballero tan Eclesiástico,
que solo para su trato inocente habia menester los colores de su
modestia, mezclados con el candor de la Pureza, por la an-
gelical mano de un S. Luis Gonzaga. Si parece exceso esta
Pintura, más sòn las voces; pero toda la Imagen me la da
el concepto de sus conterraneos, aún quando yo no quiera aten-
der à mis proprios ojos, habiendo tenido varias veces amorosa
F. hof.*

ajustadísimo consonante el Apellido de mi Avuelo con el de su Ilma; pues mas hà de ciento y treinta años que vivió, y firmaba Feyjoo, con las dos mismas oo, que nuestro glorioso Fenix. Llenos están los Archivos de los Escribanos de la Ciudad de Cuenca de sus firmas, porque por su gran talento, y prendas fue muchas veces Alcalde ordinario.

Mas aun caso que yo creyese, como verdad, esta quimera, porque el amor proprio se abanza à mucho, solo seria para confundirme, viendome infinitamente distante de quien yà me consideraba cercano; pero al momento se convertiria en gozo indefinible la confusión,

por

hospicio en su noble Casa. Y si los lugares, y las circunstancias excitan en la memoria, mèritos, y prendas, culpa fuera pasar en un total silencio à uno de insigne instruccion, y talentos. ¿Acafo por enfermo no està robustísimo en la salud intelectual el Doct. D. Pedro Fernandez Salvador? De sus Letras hasta las Paredes de Quito, su Patria, hablan en Victores; y de sus glorias el roxo honor del pecho, encendiendo en llama generosa el ardor para el certamen, es el mas abonado testigo; siendolo tambien de su Juventud, y tal vez de su Adolecencia; pues de Colegial del Real, y Mayor de S. Luis, fue Opositor à la Canongia Magistral, en que manifestó todo el Magisterio de sus luces, que para siempre brillan en el recuerdo, su ilustre memoria. En la Geographia es tan distinguido, que es poca tierra para ponderar su inteligencia Geotica este Papel. En fin, su habilidad siempre ha sido el clamor de Quito, y el repique de su celebridad en la lengua de los entendiolos, siendo el doble de mi sentimiento su muerta salud. Nunca tuve la complacencia, àn de hablarlo; pero jamas he omitido, (y se han ofrecido mil veces) sus elogios; que en mi tiene à censo el mèrito los aplausos. Si prosigo con otros, ya es tocar à Letania, y parecerian infinitos predestinados en la gloria de sus afectos, con el dulcísimo Hymno de su eterna alabanza.

Si

por la misma distancia infinita , fundando en ella toda la gloria de mi honor; pues me brindaba la suerte una Deydad por blaton. (8) Quede todo esto solo en sueño, y despertando de este dulcísimo delirio , sirvale mi corazon de pedestal à este Sabio, que ya en otro tiempo dandole las gracias en nombre de la America, por una Carta , que el Señor Navarro, Oydor de Quito, la conduxo à España, le corrió un bosquejo de nuestro agradecimiento en este mètrico rasgo.

La America reverente	su pecho en amor ardiente;
à vuestros pies noble Sabio,	este honor resplandeciente,
ofrece con tierno labio	con benignas dignaciones,
	pero

Si se me preguntara, que por què con tan ceñidos aplausos hablè de algunos Jesuitas dignísimos de un supremo elogio? respondiera que por no abrir digresiones prolixas à cada paso, y excusar esso que verdaderamente se llama farrago, quedandome no solo el consuelo, mas tambien el placer de que por ellos habla la Compania de Jesus, haciendo pregon de su Sabiduria las Càtedras con que ilustraron las Ciencias; pues quantos he nominado, à excepcion del P. Coleti, por su poca edad, las han ocupado con alto Magisterio; que ser Catedrático en este Colegio Máximo, y ser Sabio, es consecuencia de necesidad metafísica; y donde habla la Compania de Jesus, y en la Provincia de Quito, empuñada en su celebridad, fue exceso el mas corto acento mio; y así aun el silencio no era callar, y el desentenderme obra fuera de la reflexion. No quede sin estar en su Compania mi estimado Amigo el R. P. Ignacio Falcon, Jesuita de esta Provincia, y su Procurador en esta de Lima. Es pues este amable Religioso, uno de los mas acreedores à la correspondencia de los afectos de mi adorado Maestro el Gran Feysoo, porque tratandolo yo con frecuencia, con ella misma me lo celebra, derramándose en elogios tan cumplidos, que satisfarian mi deseo, si de estos dulcísimos cristales no viviera hydropico mi amor, así en la

permitid, que son blasones, | por tener en vuestra gloria
que aspira nuestra memoria, | un trono de Corazones.

Mi Dueño: mil paradas tiene, y tiene licencia para todas, el que camina las Jornadas de amor; y así volviendo à Vm. los ojos, aèn quando jamas le molirè la espalda, y restituyendo al labio las voces, digo: que últimamente me muevo à escribirle, por el camino con que nuro à Vm. mi distinguido amigo el Señor Chirivoga, aquel Sabio, y Nobilissimo Canonigo de Quito, que sin salir de esta hermosa, (9) y amenissima Ciudad, su Patria, y fecundo nido de Aguilas, (10) en el ligerissimo andador de su gran Libreria, corrió por todo el mundo.

Tal

la extension, como en la intension; pero dexan alegre mi Espiritu, y valen lo que la verdad, porque nunca profiere lo que no siente: Su instruccion la conocerà quien conocièssè sus muchos, y exquisitos Libros, que aùn en medio de sus grandes, y precisas ocupaciones no los tiene para adorno de su Aposento. De su discrecion, y otras muchas prendas; nada dirè, porque estoy muy cerca, y no crea Vm. que las inmediaciones del camino, y del lugar me mueven la lengua, y me hacen decir mas allà de lo que siento, si le parece que es mucho lo que digo; pero quede dicho, que por qualquiera parte que se le mire es apreciable, y quanto otros han de decir ya lo afirmo, y diga Vm. lo que quisiere de mi amistad, que à favor mio milita la calificacion de la veracidad en que todos me confiesan distinguido; y aun tengo con mi adorado Maestro el honor de una estimable analogia, de quien dicen (como èl lo afirma) que jamas dexa de hablar verdad: pues esto mismo publican de mi los que me conocen, viiendo seguros de quanto escribo, q de palabra digo.

Y es digno de grata atencion, ver que el Teatro de un sabio como el Gran Feyjoo, es por decirlo así, Teatro de Jesuitas; pues he notado, que de ningun otro Gremio hablan tantos en èl. Con frecuencia sale el Eximio Doctor, el

Agu

Tal era su noticia, que parecía en lo Geógrapho, nacido en cada lugar del Universo; en lo Historico, Escritor de todas las Epocas, y Anales; en lo Físico, familiar de toda la Naturaleza; en lo Optico, luminola penetracion de las Retinas, y demas prodigios dignos de verse con la admiracion en animados cristales. En la Oratoria, mejor que nadie, hablen sus Sermones, que en Figuras levantaron las de la Retorica, à tan alto grado, que pudo decir su elocuencia, que levantò Figura, y que *à-Tropos* erigió estatuas à su energia, hilando tan delicadamente para la tela de su gala, que Lachesis al uso de sus pesamientos, por imitar el primor, acabò en la delicade-

Agudissimo. Vazques, el P. Luis de Molina, el Venerable Señeri, Kirker, Claudio Christóforo, Boscovix, Cassari, Deichales., Bahurs., Castel, Rapin, Vaniere, La-Croix, Grimaldi, Petavio, Sirmondo, Spe, Delrio, Gobat, Alapide, Arziaga, Vieyra, Manuel Rodriguez, Samuel Fritz; y en una palabra, una Libreria de Hombres, y una Compañia de Planetas, como que esta sapientísima Religion es una Biblioteca de Lucas, para ilustrar con Ciencias al Universo. Y en quantos Siglos? en poco mas de dos; y quando empezo su Ilustrissima à formar el Teatro, y que hablasten en él, solo tenia la Compañia ciento ochenta y seis años, calculada su Epoca desde el de 40, del siglo quinto decimo; pues el Teatro tuvo su principio en el de 26 de este de 700: y creo que no hay yerro, ni será mucho; porque para esta combinacion, y hacer que parezcan los Héroes nominados, he caminado sin abrir libro, que fuera muy prolixo asan, y solo he ocurrido à los apuntes de la memoria, que aunque ingrata, me suele ser algo fiel. Confieso, que es para mí de gran placer este aprecio à la Compañia de Jesus, de quien soy tan amante, y sumamente apasionado, que hago gala, y honor de esto; y aun porque sea mas notorio escribo esta adicion al tiempo que esta Carta va à la Prensa, para que lo sepa el Mundo, y me conoz-

cadeza de su aliento toda la perfeccion; y Clotho, en torno de inmenso gyro le immortaliza; y porque Retorico viva en el circulo que describe, una eternidad le assegura: que esto es recibir la vida de mano de la muerte; y conservarse, por medio de las Parcas, en aquel trono donde reyna el mèrito con vigor immortal, burlando las inclemencias del tiempo en sus vicisitudes.

En la Hydrographia, como summamente apasionado à sus bulliciosos crinales, que moria y murió por ellos, se derramaba en perlas, explicando profundamente los mas estrechos senos por donde se conducen, sujetos à tanta opresion, por ganar en dulzuras lo que pierden en

ta por suyo, viendome con este voluntario sello en el labio, que es marca del Corazon.

No por celebrar à los que con ruda pluma he puesto al sonroxo de la tinta, intentè sus aplausos, que no necesitan de sombras las luces para vestir con gala sus brillantes resplandores. Solo he querido que Vm. por la calidad de las Personas conozca los que adoran al Gran Fejjo, y que si en esse Mundo antiguo logra Aras, y Cultos de Gigantes, en la America suben sus estimaciones, ternura, y amor à la altura del Olimpo en la elevacion de sus mayores respetos.

(S) Vease, en prueba de que su Pluma ascetica es como la que mas, el Discurso primero del Tomo 5 de sus eruditas, en que persuade al amor de Dios con aquellas razones, proprias de esta verdad, y de su finissima delicadeza. El segundo, en que manifiesta la distancia que hay entre el Todo, y la Nada: esto es, entre el Criador, y la Criatura. Del mismo Tomo la Carta tercera, en que previene admirables defensivos para conservar la Fè segura en medio de los Hereges, à los que por sus viages estan precisados à caminar por la Libria de tan venenosos racionales, monstruos de la razon. La quarta, en que prueba qual debe ser la devocion con Maria Santissima, para fundar en ella la salud eterna. La decima octa-

en amargás sales que desgracian su hermosura , que encendia en el apetito una ardiente sed de su clara bel-
dad , brindando al labio dulcemente su frescura.

No perdía un instante , lograndolo en estudiar , y el modo de no exasperarlo para que me franquease la puerta, aún quando siempre me la tenía abierta, era tocarla , y al mismo tiempo pedirle agua: al momento salía, dexando sus libros , y con mil dulzuras de ingenio, mano, y palabras la daba con gran frescura; pues siempre la tenía de nieve; y aún se detenía después un tanto con una festiva conversacion; que estos eran los raudales que yo buscaba, siguiendo el curso de las aguas en su

va, en que para el bien del Proximo, esto es para la conservación de la Vida divulgò el descubrimiento de un nuevo remedio. Lo mismo hizo en el Tomo segundo del Teatro con la piedra de la Serpiente, que no es otra cosa, que el Cuerno quemado del Ciervo, admirable contra la mordedura de Sabandijas venenosas, y la hydrophobia, ò mal derabia. El Abedul, Arbol conocido en Galicia con el nombre de Bido, ò Bidueyro, singular específico para el mal de Piedra, que tambien lo expuso al público, en el Apendice à la Carta 21 del Tomo 5 de las eruditas. En el Tomo 3 del Teatro Crítico, el Discurso 6, sumamente importante à nuestra Religion. En el mismo, el Discurso 11, la Balanza de Asrea, espantoso estruendo para los Fieles, y agradable consuelo para esperar el remedio, si por nuestra infelicidad no quedasse solo en la esperanza. En el Tomo 4, el Discurso 1, que es singularmente util su instruccion. En el Tomo 8, el Discurso 6; y lease siquiera el número 1 de el, para conocer su proficuidad.

No me aliento à proseguir por mas lugares, porque fuera intentar traer à un Papel todo un Teatro, y à una Carta la benevolencia, y casi infinita erudición de muchas, de las que, y de toda la Obra podrè decir con mas justicia, que por quienes dixo Ovidio.

Plurima lecta rosa est, sunt & sine nomine flores:

Sape

su inclinacion. No le pesará à Vm. le recuerde algunas particularidades de quien le fue bien afecto, aunque camine en esta carta con tantas suspensiones. Y en fin, por no cansarme en recordar à quien creo no lo olvida, ni dar à entender que soy crudito, digo, que fue en todo estimable, y mas que estimable; pues amante, y celebrador del Gran Feyjoo, habló en flores sus elogios: digalo aquella hermosa primavera con que le ofreció la mejor Rosa del Perú, sin mas espinas, que las floridas, y futilísimas puntas de sus agudos pentamientos, donde literalmente se verificò el *Rosas loqui*, desogiendo à soplos de su afrosa eloquencia el carmin que hermosea su belleza,

Sepe ego digestos volui numerare colores;
Nec potui, numero copia major erat.

Fue el que cultivò estas letras el Gran Feyjoo, y en su mano se hicieron flores, pero sin nombre; mas es engaño y fatal se imagina, que son de mucho nombre unas flores, que tienen todo el eco que hacen sus letras, capaces de dar nombre à la fama, y al mas Anónimo.

(6.) Mago en Lengua Caldea significa lo mismo que en la Griega, que es Philosopho, y en Latin se toma por Sabio, y en este sentido lo tomó S. Mateo en el Cap. 23 y yo tambien. Aunque entre nosotros es Hechicero, y Encantador, y en verdad que si lo hay fino en el mundo es mi adorado Mro el Gran Feyjoo con la incomparable dulzura de su eloquencia, y prendas mas dulces que toda dulzura: super mell, et favum.

(7.) Ninguno tendrá, por excesiva la coleccion de tantos eloquentes, para la representacion de su eloquencia, solo con leer en el Discurso 2, del Tomo 5 de sus eruditas los números 56, hasta 61 inclusive, que arrebatado de su brillante dulzura, le ofrecí este rudo borron de mi concepto, y será pintar la Luz con el pincel de una sombra.

Todo un Cielo es tu talento
de Cisnes, y Maravillas;

cantan las luces, y brillas
Astro, y Flor del firmamento;

lleza, encendiendo en respetos la purpura de su Magestad.

Tres son las razones que me han puesto la pluma en la mano, como ya Vm. lo ha oido. *Funiculus triplex difficile rumpitur*. Ligado con tan fuerte, è invencible obligacion, ò texida esta de un *Trino*, que sin verle como Mytherio, le confieso poderoso para el rendimiento, me precisè à escribir à Vm. en esta ocasion, habiendole hecho la salva en una que le dirige al Rmo. P. Mro, y Definidor Fr. Juan Antonio de Tagle y Bracho (11) en el Navio nombrado los Placeres; por ellos comenzò mi gozo, que ha sido muy distinguido, de que Vm. se halle en esta Region que tanto necesita de estos talentos, y

qui-

infunde tal lucimiento
à la tinta tu esplendor,
que aquel su triste color

se trueca en clara harmonia,
que es tu pluma Cifre al dia,
y tu Numen Astro en Flor.

(8) Segun el Nobiliario de Galicia, escrito por el Rmo Fr. Phelipe de la Gandara, la Casa de Feijoo descende de Rama Real. Interésome en el Apellido, y dexo el Trono para quien apreciase mas la purpura en las venas, que la corona en las fienes de la discrecion. En esta elevacion de nobleza nadie le disputará à mi adorado Maestro el Gran Feijoo la Monarquia, y en ella todo el Imperio; hablo de aquellos que en el centro del pecho abriga el amor à la verdad, y no el odio al mèrito; ni yo busco la sangre para honcr, sino las prendas para la adoracion, y para esta especie de Nobleza le tiene ejercito Hesiodo el genesis en su Theogonia, y aun creo que por ilustrar à todos los demas Dioses los hará descender de su mente divina, si ya de Pallas se creyò nacida del cerebro de Jupiter. Para esta edicion ha sido preciso agregar à este número 8 la adiccion siguiente, porque quede en un cuerpo la cita del Nobiliario.

Despues de finalizada esta Carta, y aun articuladas mis lagrimas he hablado largamente hoy 28 de Junio con el R. P. D. Joseph Arredondo, Prior de Monserrate de esta Ciudad, en quien he conocido un noble genio; y su bien instruido, y cer-

H

tesa-

quisiera que fuesen muchísimos de esta, para que el duro capricho de varios se rindiese al golpe de la luz, ó roto el obstinado casco al rayo de la instrucción, mudase el frenesí en conocimiento. Mas ya esto es quejarme en vano, quando la pluma de Apolo, en el Discurso 6, del 4. Tomo del Teatro escribió sobre los ojos del Topo- sentencias de destierro à la ignorancia, y las galeras en el remo del desprecio al tenaz empeño.

Lo que no harè, serà el panegyricular las quatro cartas sobre que raedan estas cláculas, discurriendo prolixamente por sus nobles circunstancias, porque fuera inútil conato, y tiempo perdido, aunque conozca que es dig-

resano Espiritus, me ha complacido con singulares noticias de las apreciabilísimas qualidades del Sapientíssimo, y Rmo P. Mro. Sarmiento, y de las particulares prerogativas con que el Cielo distinguió al Gran Feyjo, aun concediendole el celestial honor del Parentesco de S. Rosendo, Hijo de los Condes de Celanova, lo que con sobrada claridad se conoce en el expresado Nobiliario, al que me remito, para el que quisiere saberlo que es la Casa de Feyjo en toda su elevacion, y latitud. Pero me cogió de nuevo que con el Patrimonio del Santo, tomando por nombre el título de sus Padres, se fundasse el Monasterio Benedictino de Celanova.

Dixe de nuevo, porque tenia en la memoria perdida la especie que vi muchos años hà, y aplicando segunda vez los ojos al Tronco de luces, hallo no solo la expresada fundacion, mas tambien en cinco Magestades otras tantas Purpuras luminosas, que si en el arbol de la Vida, que lo es el de la Nobleza, son claveles encarnados, en el cielo del Honor son estrellas carmeses. Tan clara es como todo esto la gloriosa Ascendencia del Gran Feyjo, y el lustre que ella recibe de él, tan esclarecido como ella misma; porque es orra, y aun mejor corona, que añade à los muchos cetros de su Imperio, los que se ven en Doña Milena Usenda, que casó con el Rey D. Bermudo el 1. En la

digno asunto de la pluma de un Americano: desanidar el Morbo Gálico de esta region, y restituirlo à la fuya; mostrar que las entrañas de nuestro País son de noble corazon, que como por venas de su cuerpo corre la riqueza que se desangra para dar aliento al debil espíritu de todo el Mundo, que en solitud de este bien, con indecente, y aún con afrentosa mano, han pasado à pyratear, los que se ven en su exacta marítima descripción, verificandose en sus excesos con los Templos, que los traxo el *Auri sacra fames*; pues ahí no significa otra cosa el *sacra fames*, que el execrable apetito. Lo sagrado en sus descos tiene toda la energia de execrable.

Y

Reyna Doña Gontroda, que fue segunda Muger del Rey D. Ordoño el primero. En la Reyna Doña Elvira, que casò con el Rey D. Ordoño el segundo. En Doña Godo, que casò con el Rey de Galicia D. Sancho, Hijo del Rey D. Ordoño el primero. En otra Doña Elvira que fue Muger del Rey D. Alonzo el quinto, de quien descienden los Reyes de España hasta nuestro Carlos el Sabio, tercero de este nombre, y actual Reynante. Esto es el Gran Fejoo, y aún es mas; porque es lo que ninguno fue, siendo lo que es. Se me deslizò la Pluma en los descos, y hablé como si estuvièsse vivo. O! si así fuesse, aunque yo dexasse de ser!

Examínese este coronado resorte de clàstica expansion de Noblezta, no solo por una simple curiosidad, sino por ruego mio para la complacencia de ver à un incomparable Sabio, lleno tambien de Letras de una suprema calidad, que por decirlo así logró igualmente, por alto privilegio frutos del Arbol de la Ciencia, y beneficios del Arbol de la Vida, (como ya supuse lo era el de la Genealogia) viviendo los noventa años geométricos que vivió para respiracion de las ciencias, y aliento glorioso del Universo, aunque me parecen pocos para su immortalidad, dignamente merecida en el luminoso Fenix de su Ingenio. Al Capítulo 9, del Libro 2, Folio 165, del citado Nobiliario se en-

197

Y así, su mejor panegyrico, deberan ser ellas mismas, porque, ¿que pudiera mi labio, aunque le usurpasse à Ovidio por language de la dulzura el suave citilo con que para ciertos asuntos hace hablar las flores? Ellas tienen todo lo florido de la erudicion de su Autor, sobre el verde trono de su amenidad, y de nuestra esperanza para el nuevo credito del honor. En ellas se ve una nativa claridad, que va guiando al centro de la verdad que busca, y que felizmente halla su certero genio. Ellas son quanto ellas mismas nos dicen; y aun son mas, porque de mil maneras habla su instrucción, que explicandose en uno, ó quando mas en dos Idiomas,

005

contrara lo que he dicho, y lo doy puntualizado, por excusar el trabajo de buscar, lo que deseo se vea, que es todo lo que en esto puedo hacer.

Y si para hermosear mas el trono fuesen necesarias las flores, venga todo el Hybla; mas es poca su delicia. Vengan los Jardines de Semiramis, dos veces pendientes, del arte, y de la admiracion. Venga finalmente de Thesalia, fertilizada con los risueños cristales del Penèo, toda la amenidad del Tempe, floreciendo en Laureles, y exhalando en suavidades los matizados honores de nuestro maravilloso Sabio. Veanse tambien gigantes, por grandes en el origen, que, o le adoran, (hablarè de esta manera, postrando à su respecto, que es trono de otra Soberania, otras muchas coronas, que algun tiempo fueron del mismo Tronco) ò le cuentan el mèrito de su Estirpe en la raiz de su elevacion. D. Pedro de Toledo, primer Marques de Mancera, de su Consejo de Guerra del Rey Felipe IV. Gobernador, y Capitan General del Reyno de Galicia, y Virrey que fue de estos Reynos, casò de primer Matrimonio con Doña Luisa Fejoo de Novoa y Zamudio, Hija, y Heredera de Francisco de Novoa Fejoo, General que fue de Flota, è Hijo de los Señores de Boveda, de Limia en Galicia, y de Doña Leonor de Zamudio Manrique, su Muger, Señora de

las

nos están gritando las muchas lenguas con que se entiende, y corresponde su Autor.

Lo que si no podrá sufrir mi complacencia, habiendo solamente en el alto, y enigmático acento de la admiración, será la sabia idea de formar sabios con la pública Biblioteca, que Vm. desea establecer en esta Ciudad, ofreciendo para este glorioso fin quanto puede, pues dà todo lo que tiene en los Libros, que pródigo franquea: y aquí està mi asombro dentro de mil admiraciones! y me es preciso decir algo, aunque solo acierte à decir nada; porque este es un obsequio, à mas de muy apreciable por la materia, singularísimo por su generosidad, prescindiendo de la idea, que vale, no menos que excitar la empresa, dando la especie.

La mano de Dios forma en los hombres repetidos los prodigios de las manos: me parece veo à Vm. dandole la mano en la magnanimidad, y grandeza del

Don

las Casas de Zamudio, y Zugasti, Marquesa de Belvis, de quien proceden estos Marqueses, los de Montalvo, los Condes de Gondomar, de Priego, y otras grandes Casas de nuestra Monarquía Española. Don Luis de Salazar, y Castro, en el Tomo 2 de la Historia de la Casa de Silva, Libro 10, Capitulo 17, lo afirma. Su Autoridad es no menos qde de Cronista de su Mag. y bien instruido, como Fiscal del Consejo de Crdenes, por lo tocante al de Calatrava, cuyo principal negocio es ver Instrumentos Genealógicos.

(9) Trabajáanse à la vista los dos Panegíricos funerales de los dos Illmos Señores Obispos D. Andres de Paredes, y D. Juan Nieto Polo, que dixo el Rmo P. Milanesio, cuya eloquencia exercitada en honrar Príncipes, que sujetos al destino universal del Hado perdieron la Vida, es el credito eterno del mas bello suelo, de la mas hermosa Poblacion, que en Primavera perpetuas habla su amenidad flores: à esta, que es el honor del nuevo Mundo, le hace un Mundo de honores en las repetidas honras que con su nobilísima Persona, y su sabia

Don con Probo , y dexandolo à la izquierda, ò que ambidextro , le gana à dos manos en la bizzarria. De aquella , alta , y harmònicamente cantò Claudiano :

Præps illa manus furios superabat iberos

Aurea dona vomens.

No dirè , que es dadiva precipitada , ni inconsiderada profusion , como discretissimamente lo dice el Gran Feyjoo de las limosnas. repartidas à ciertos Peregrinos , donde , con el primor , y propiedad que siempre , aplica esse que ya va à ser Hemistichio; llamarela rayo de generosidad , raudal veloz en la propension de correr al beneficio , Nilo desatado en perlas sin el ruido , que èl en sus catadupas : *præps illa manus* : y para que ? para dar una preciosidad , para dar Libros : *Aurea dona vomens*. Escriba esta Corte su reconocimiento , formando otra Biblioteca de sus corazones , con aquella cultissima eloquencia , que derrama en los que dà ser , que mien-

tras

Lengua le està haciendo siempre. Yo , desde que salí de esse alegre Cielo , y florida Gloria de la Tierra , cuento los días en suspiros : ni aun las Rosas de Lima me hacen olvidar las Azucenas de Quito , que en un campo de flores combate , y aún sin contienda se rinde el corazon à los primeros afectos. Fue objeto de una edad , que en lo tierno fue cera para las impresiones ; y hoy para las finezas , por no envilecerse en el bronce , con las reflexiones del merito es brillantissimo Diamante.

(10) Leafe tambien , para inferir lo que es el delicioso Vergel de Quito , aquel que parece último canto de Cifne , aquel extracto que respira en las fragancias de la eloquencia toda la energia de una florida Azucena , toda la harmonia de una purissima Santidad , y todo el buen olor de la mas agigantada Virtud. Leafe , y no sin dolor , aquella obra peregrina del Señor D. Tomas de Gijon , Prebendado de esse sabio Coro , que con razon visten luto sus caracteres , como signos que publican la pérdida de su

tras ella habla dulzuras, yo ocuparé mi Vida en repetir lo que oyese à su harmonia; y si callase poco grata (que no espero) acusaré eloquente con el ardor de mi indignacion su ingratitud.

Los Moldes, que en el peso de su propia naturaleza hacen, si no larga la Jornada, dilatada la estacion, me han dado à ganar, quanto en el curso veloz perdiera mi deseo, llegando tan oportunamente à este lugar para colocarme en el con este feliz hallazgo, que como nacido le viene. El dia 10 de Julio pasaron mis borrones à ennoblecerse con el typographico lustre, si es bien que hablando de la tinta me explique de esta manera; y hoy 2 de Agosto, con ocasion de haberle enviado un Libro al Señor D. Juakin de Lamo, y Zuñiga, Conde de Castañeda y de los Lamos, Teniente Coronel del Regimiento de Infanteria Española de esta Ciudad, reponiendolo à mi mano, me dirigió una esquila dulce, y discre-

noble Dueño, y en el el lustre de las Letras. Verdadero Eclipse! y casi en la primera de las quatro Partes del Planispherio. Nunca leo la Vida de Mariana, sin el pesar de su muerte. Ninguna amistad tuve con esse eloquentísimo Caballero, aun quando por mil oportunidades pude haber sido su íntimo Amigo; pero mi genio no se enamora de afectos, quando sobran prendas para ser amores.

(11) A quien justamente (y hablo del Rmo P. Mro Fr. Juan Antonio Tagle) por sus muchos, y grandes trabajos, debo llamarlo el Hercules de esta su Provincia de Predicadores, la que à su honor levanta columnas, que llegan al Cielo, gravandole con la Sangre de su pecho el Non Plus Ultra de sus heroicidades. Pero no cumpliera con menos, quien es Hijo de la Casa de los Marqueses de Torre-Tagle, que es una de las mas distinguidas de esta Ciudad, Capital del Perú, y Rama antigua, y muy conocida de su Linage, y Apellido, que con notoriedad, y segun los Historiadores de la muy noble Pro-

vin

creta como de su amabilísimo genio; y me excitó la especie para escribir á Vm. que á fin de establecer la Biblioteca pública que desea tenga esta Ciudad, se valga de este Philadelpho: su respeto, es digno de su Cuna; asimismo en que informaré nada, porque la notoriedad, es el informe, y aún el Archivo de Simancas. El Exmo Señor Marques de Villagarcia, para cuya *Grandezza*, aún el pedestal de este Virreynato no se si fue correspondiente *basa*, estimó mucho, por Caballero, á este Caballero, y su consumada cortezanía era la mas calificada graduacion del mérito; pues siendo homogéneo su estilo, era con distincion el aprecio. Este Señor, cuya memoria estampada en los Corazones siempre es un amoroso recuerdo de la gratitud, que hay beneficios tan executivos, y acciones tan de sello, que nunca pasan á ser olvido, fue el clarín, que á dos voces hablando con la estimacion hizo sonoras sus prendas.

Caso

vincia de las Asturias, de Santillana, y Montaña baja de Burgos, es una de las Primeras, y Troncales, que la componen, lo que altamente califica, por decirlo así, aún la Magestad con su Real Mano en varios honores nuevamente impartidos; y con ser estos muy dignos de consideracion, solo por venirle tan posteriores á los que numera en su ancianísima antigüedad, no funda en ellos sus blasones, y mucho menos (pues de esto tanto le abunda) en la merced de Avitos concedida á todos los Hermanos del Rmo P. Mro, y Definidor F. Juan Antonio, y lo es en el Orden de Calatrava, y Profeso, el Señor Doct. D. Francisco de Tagle, Maestro Escuela de este Coro, y admirable exemplo de virtud; asunto en que pudiera decir mucho, si no diera mas con el respeto con que lo miro, por su vida edificativa, por su verdadera caridad, dulcísima índole, modestia natural, en cuyo semblante se está leyendo la paz de su corazón, y todas las imagenes de su recogimiento. Conturbarase la pluma al formar estos cortos rasgos, si toda esta Ciudad no los
auto-

Casò el Señor D. Juauqn con la Señora Doña Francisca Xauiera de Castañeda Hidalgo Velazquez y Salazar, digna Esposa de tal Conforte, y ajustado Lafo de perlas para tal Diamante, que no hà mucho se rompiò para el Cielo. En este lamentable suceso, ha escrito mil executoriales de fineza, y de honra su amor: ha dado mil llamas en luces de aprecio, y poblando en la Capilla de la Vera-Cruz su sepulcro con expiaciones, esto es con sacrificios, verifica casi quotidianamente en todos sus altares aquello de Malachias: *In omni loco, sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda.* Que si hubo Reynas de Caria para Mausoleos, hay Lamos para Artemisas; y à no ser Aguila generosa, ya le creyera multio Carabo sobre el funesto Cipres, al verlo sellado del marmol con el dolor del Corazon. Qualquiera que à prueba de finezas quisiera conocer afectos, pudiera buscar en la muerte tan vivos amores; qualquiera digo, quisiera morir, por lograr

autorizarà con el aplauso, veneracion, y experiencias y prescindiendo de sus letras, muy señaladas desde el Colegio en sus Oposiciones à la Canongia Doctoral de esta Iglesia, Càedras de esta Universidad, y de otras nobilissimas qualidades, que lo hacen un executivo Acreeador à las mas altas, y resplandecientes Dignidades, que colocado en el alto monte de ellas, se percibiera mejor la brillante luz de su alma, y el claro merito de su angelical genio. El Señor Doct. D. Pedro de Tagle, Oydor de la Real Audiencia de Chuquizaaca, distinguidissimo en prendas, cuyo eximado, y esclarecido honor admiran, y todos conocen lo prepone tanto à ellas, que es el mayer lustre de ellas mismas, logra una sobresaliente instruccion, y extensissima amplitud literaria que no seria excofo llamarlo Omniscio, ò Sabio en todo. Estas estimables dotes aún dexando fuera las de cortesano, y delicado Anlico, le forman un tan dulce Magnetismo, que arrastra los aprecio de todos, y las confianças de quantos le tratan, como se ve en las que de su expeditis-

grar tan noble vida en la respiracion de un pecho tan fino, que es templo del honor, de un aliento tan sublime, que es espíritu del alma de la inmortalidad, y si su voluntad le tiene tan dentro del Sepulcro, su discrecion lo pone muy fuera de la muerte, porque con vivissima comprehension todo lo penetra, y nada se exime de la jurisdiccion de su amplissimo alcance.

Su Piedad es universal para todo beneficio. Como Alcalde ordinario de esta Ciudad recibí por votos à su cuidado la expresada Capilla, que es de Caballeros, y habiendo estado (ò no estado dirè mejor) caída, y aún aquello que estuvo en pie con mas ruina que *ser*, lo ha repuesto noble, y magnificamente, pues no hà un mes, que desnudando su Casa por vestir de consuelo su Corazon en memoria de su adorada Consorte (que fue à proporciones otra Elena de esta *Vera-Cruz*) con rica colgadura de damasco fino, espejos grandes, claros, y hermosos,

finis habilidad fió la Corte de Madrid, y al presente se halla actuando; es tambien del Orden de Calatrava. El Señor Marques, à causa de otras inspecciones, no ha entrado en este Orden, y su passion dominante à los libros le hà grangeado un gran tesoro mental; aunque su genial abstraccion, poseyendo varias lenguas, y (de las que yo entiendo) con notable perfeccion la Francesa, vive en tal silencio, que parece que las tiene para callar; pero quien le trata, conoce los fondos de su alma, y sabe, que sin unas lenguas que callan para su desempeño.

El Señor Doñ. D. Joseph, Subdecano de esta Real Audiencia, por su extremada moderacion, guarda mas que en su papeleria, en su olvido, la merced que tiene, sin querer, aún à ruego de sus amigos, esmaltar su pecho con este roxo honor, symbolico à su sangre. Y pues estoy donde no me oye, yà podrè decir algo de sus exquisitas prendas; ò diganlo otros; pues de sus nobilissimas entrañas habla la Piedad por sus manos, de su Justificacion, el desinterès; de su genio, la mas sincera Probi-

fos, y brillantes cornucopias adornò su Presbiterio; y no se à quanto mas pasará su fineza, donde es mina su devocion, y culto su amante honor; que sin violencia puedo, y aún justamente debo aplicarle lo que cantò San Venancio Fortunato à otra insigne Piedad, viendo mejorada una Iglesia, que fue destrozo de un voraz estrago.

Credo quod exsese voluisset & ipsa cremari;

Ut labor ille tuus hæc meliora daret.

El acierto con que hà mostrado su justificacion en varios Gobiernos de este Reyno, tambien ha menester la modulacion de otro San Venancio, para publicar lo *aforunado* de los Lugares, que dichosos teniendolo de Juez, lo lograron Padre. Nada digo del desinterès; pues de la gran fabrica del gobierno, el es todo el fundamento. Este es un Caballero extremamente propenso à las Letras, que no queda su discrecion en el desnudo Jardin de las flores; sazoadísimos frutos recoge en los inmensos campos

pos

dad; de sus noticias, la Historia, en que es muy versado; de su lengua de oro, aún la mas picante maledicencia; de su compasion, la mas rara ternura; de su tranquilidad, la mansedumbre; de su afabilísima humanidad, aún los que no le tratan; de sus talentos, y Facultad las Oposiciones à Càtedras, y Canonigias; de su buena ley, la mas fina, y fiel correspondencia; de sus intenciones, el fondo de un acendrado catolicismo; de su politica, y urbanidad, todas sus acciones; y parece que en esto procede sin libertad: no es mia esta expresion; es el language con que lo celebran, aún los que no tienen mas razon que el sentido, porqué basta ver para conocerlo, sin que por público, y diariamente repetido, aún la malignidad lo niegue; y de su segura amistad todo el mundo: de modo, que solo en este Ministro, y no he dicho todo lo que es, tiene el Rey un complejo de raras, y admirables prendas, capaces de formar muchos, y excelentes Ministros.

Es pues, el lustre de Calatrava, tan proprio de esta nobilissi

pos de Minerva : su aplicacion es el cultivo , que le fecunda la cabeza de nobilissimas especies de toda erudicion , y coronada de luces , es un Conde , cuyo titulo es *ser Sabio*. Escribale Vm. que proteja sus deseos , que yo sè que sus ilustres Conceptos seran Hijos bien nacidos , y discretamente educados ; conseguirà Vm. que la Biblioteca sea un feliz monumento de su benèfica mano ; y yo entrarè en este proyecto como Lucero que señala el Sol para anunciar el claro dia de Lima en el Zenit de tanta luz , quanta comprehende un cuerpo , no solo de uno , sino de muchos Planetas en la coleccion de tantos Libros. Mire Vm. si debo vivir agradecido à la lentitud del plomo , que terminando su curso , hubiera parado aun sin moverse este vuelo. O ! que falso es el *periculum in mora* ! sepa Vm. que vive para gloria de este Reyno el Señor Conde de Castañeda ; y quien esto sabe , sepa que hay mucho andado para saber ; pues ya ha-
brà

lissima Familia , que el Conde de Torre-Velarde , y D. Manuel de la Torre y Quiroz , ambos casados , el primero con la Señora Doña Serafina , y el segundo , con la Señora Doña Agueda de Tagle , son Caballeros de este Orden ; de suerte , que si se echa la vista sobre este lienzo de Nobleza , y sin salir de los Hermanos , se encuentran muchos Avios de caballeria , Titulos de Castilla , Canongias , Empleos Militares , Mayorazgos , Togas , y es una de ellas la que viste el Señor D. Alfonso Carrion y Morcillo , Decano de la Real Sala del Crimen de esta Ciudad , y Sobrino del Exmo Señor D. Diego Morcillo , Arxobispo que fue de esta Capital , y repetidas veces Virrey de estos Reynos , fue esposo de la Señora Doña Maria Josepha de Tagle , Hermana , como las dos antecedentes Señoras , del Rmo P. Mro Fr. Juan Antonio , quien logrando ver tanto resplandor en los tymbres , y antiguos , y son casi innumerables , y ya modernos de su Cuna , logra tambien las clarissimas luces de su alma , con que se ha hecho el crédito de las Cátedras , y el Cysne de los Púl-

brà Vm. visto, en algunos rasgos suyos que corren impresos, el alma de sus Letras, y el fondo de sus flores. Y me persuado que la noticia, convertida en lengua de su elogio, le habrá exprimido en la mas sincera verdad, que su genio es de aquellos que en si mismos tienen todo su Patrimonio, porque todo el Mundo hace caudal de ellos: rarissimos son los de este caracter; pero entre ellos muy raros, aún es peregrino. Yo me hallo tocado de estos sentimientos, y creo que al mas leve toque responderà pronto qualquiera que fuese aún no muy sensible.

Entramos ya en todo el Objeto de mi Pluma, que como tan noble, para corona de esta Carta, con reflexion le previne este lugar. Injuria muy conocida seria no congratular à Vm. por venir en el frontispicio de su Obra el esclarecido Nombre del Señor Doctor D. Joseph Morales y Aramburu, cuyo mèrito hà recibido lo que es suyo en el panegirico juicio que le hace el Caballero

pitos, habiendo nacido sellado en el labio con el sagrado fuego de la facundia, que en la Primogenitura de los entendidos, sin duda es Patrimonio de perlas la eloquencia.

Vm. habrá oido de su boca, lo que yo languidamente le digo con mi pluma, y vale mas un rasgo de experiencia, que quanto puede decir la mas viva noticia. Y para el complemento de mis estimaciones, entre las delicadezas de su buen gusto, està adornado con aquel noble caracter de finisimo amante del Gran Fejoo; fiendole tambien finamente apasionados sus illustres Hermanos; que yà, si nõ me incluyera en ser adorador de este sabio Maestro, dixera que su aprecio es el distintivo de la discrecion. Certifico à Vm. que tan fuera de intento he llegado à la altura en que me hallo, que crei, que con quatro lineas le haria un perfecto rasgo de nuestro Heròe Dominicano; pero con el peso del mèrito se fue la pluma al centro; y por la sublimitad del Objeto, quedando fuera de si arrebatada, se subió hasta el Cielo; y pues ya se mira en el, es inexcusable que

ro D. Carlos Costa, à quien estimo, y con alguna antigüedad debí apreciar, por la estrecha amistad que tuve con su Hermano el General D. Tomas, à causa de la oportunidad que hubo de que fue Corregidor en la Ciudad de Loxa, al mismo tiempo que yo Oficial Real en la Caxa de Cuenca, à la que contribuye los Intereses Reales, en que desempeñò su honor. Y en esta ocasion, mas que en otras, supò ser Hermano de quien supò desempeñarse, eligiendo en el Señor D. Joseph un Mecenaz tan distinguido, como aquel gran Protector de Sabios Cayo Cilnio, favorecido, y amigo de Octaviano Augusto. Faltan en Lima Octavianos, y solo por esto faltan Augustos aprecioz à tan esclarecidos Mecenaz. Quanto se le ha dicho està tan dentro de la esfera de su mèrito, que ni aún lo que Horacio le cantò, llamandolo descendiente de Reyes, se le cantaria en la Solfa de la lisonja, si se tocasse todo el Punto del alto, y bien concertado

Ori-

en el lo mire al R. P. Lector Fr. Ramon de Tagle, honor de todos sus Hermanos, en el Habiço mas humilde, que aún para ser visido de un Franciscano, està en Xerga; pero tanta virtud por ahora no es assunto de mi pluma, y es preciso que obedezca la voz que me manda: Lauda post mortem, magnifica post consummationem. Todos oyen lo que callo, y nada defraudo à sus glorias, pues ven lo que no digo; y aunque es tan estimable la Nobleza para los que conocen su valor; es del todo cierto, que, sola apud Deum Nobilitas, clarum esse Virtutibus, y hasta este lustre ha querido el Cielo conceder à esta esclarecida familia.

La Señora Doña Rosa Isabel de Tagle, Religiosa en el Monasterio de Santa Catalina, vive tan en silencio, que si se le escucha, solo se le oye que habla su Regla, y que animado Harpocràres de la Observancia, grita con lo que no dice, y confunde con lo que calla. En fin, fruto del Vientre de la Señora Doña Rosa Juliana Sanchez de Tagle, Marquesa de Torre-Tagle, ilustre Matrona, que en Virtud, y Discrecion dño

Origen de su Esbirpe. Se han ilustrado los nobles pensamientos de Vm. con tan noble pensamiento; y hasta la tinta, degenerando de su tristeza, brilla alegre, al explicar festiva su gozo en las letras, que unidas, o decoradas, condecoran el respeto de aquel Libro, con el excelso Nombre de tal Mecenas: y à rayos de tan fina luz muestra la Envidia rabiando como Can furioso; pero quien se la ha de tener? aún siendo tan envidiable! porque la dulzura de su genio suaviza los ardientes ojos, y abraza el corazón de esta furia infernal. Y no puedo omitir lo que Lucrecio en este instante me ofrece; aunque le dexemos por muy común à la sombra del tintero à Horacio su:

Nihil aliud, nisi se valet Etna cremare,

Sic se non alios invidus ipse cremat.

Aquel es rasgo muy galano, y me es preciso hacerle pasar por gala de mi desnudez, aunque con ella están

mucho asunto al respeto, y de un Padre, cuyo pecho generoso incluyó el corazón de un Príncipe. Rotulos escribió con mano abierta, que publican su magnanimidad; y aún transcidió su bizarría à ser obsequio del Soberano, en servicios de notoria lealtad, que no olvida la memoria, y para sus ingratitudes, juridicos los archiva el honor. A mas de estas, y otras plausibilísimas prendas, fue excelente Latíno, como destinado para la Iglesia, y era un segundo Ayo, y aún un Primer Mro de sus Hijos, que aprovecharon mas en la doméstica disciplina, que en las prolixidades de otro cuidadoso Preceptor, que su noble espíritu les destinó para que le imitasen en la instrucción, y crianza. Su figura intelectual, fue tan clara, como la prueba. En la corta edad de ellos (pues murió el Señor Marques D. Joseph de Tagle y Bracho el año de 40) aún sin excluir el delicado sexo, dió à cada uno un Fuego de lo que entonces había de mi adorado Mro el Gran Fejico; (quien pone el Sol à los ojos no puede probar con mas claridad las luces) y alimentados los nobles

Hi-

están mas bien vestidas las Cartas, que yà no es tiempo de textos, versos, ni tentones latinicos; pues Eliano asegura, que los Leones mas crespos son los mas flacos, y debiles; y es yà debilidad del cerebro segun el gusto presente el baculo de los textos; y el andador de latinicos es niñeria del discurso: à lo menos así lo sienten ciertos Criticos que conozco; pero por no ser esquivo, y aún grocero a su comedimiento, que me lo traxo tan à la mano, y tan sin pedirle, salga à describir este monstruo. Vuelvo la vista à tan inexorables Criticos, y con inspeccion de enojo me niegan la licencia, y me conformo con el silencio; que hay ojos que ponen miedo solo con mirar, y aun matan con ver, y haràn callar à la misma eloquencia abroquelada de las mas agudas puntas de la energia, y del mas arrebatado furor del entusiasmo; Basiliscos de nido verdadero, que salen del podrido calcaron de su malignidad reventando en la universal dis-

Hijos con este pàbulo de flores, se fertilizaron en amenidades; radicando tiernamente para el aprecio de este incomparable Sabio en el coraçon los afectos. Vea Vm. y el Mundo vea, si en alguna parte de aquellas se estudiò mas fecundo seminario de amores, ni cultivaron mas cordialmente sus estimaciones.

La noticia de la eleccion de Procuradores para las Cortes de Madrid, y Roma, que hizo el dia 1 de Junio de este año de 65 la siempre ilustre, sabia, y amabilissima Religion de la Compañia de Jesus, de la Provincia de Quito, en los RR. PP. Tomas de Larrain, y Bernardo Recto, llegó hoy 25 de Julio, à tiempo que està recibiendo en el plomo las alas para volar à sus manos la Carta, que por Abril escribi à Vm. y agregandole este rasgo, consigo anticiparle en ella la vista de un Sugeto verdaderamente venerable, como el R. P. Bernardo Recto, cuya virtud, leida en su hermoso semblante, es la imagen de su respeto. Su literatura, à mas de ser muy notoria, la conoce rà mejor quien le oyese la fecundissima erudicion de Santos Padres,

displacencia de sus genios! Y como ninguno padec. los des-
trezos de aquella furia, de la envidia digo, aún teniendo
à la vista el gigante mérito del Señor D. Joseph, no hay
para que mostrar sus horrores à quienes confiesan el raro
lustre de su Cuna, el zelo de su Ministerio Apostòlico, la
generosidad con todos, lo atento aún con los mas des-
preciables, su discrecion festiva, literatura amena, summo
desinterés, y demas prendas apreciabilissimas, con que for-
mandose un Heròe, y aun un Xefe del Heroísmo, se
dexa amar de todos. No se le puede negar, que Numen
de alto orden, y de Gerarquia muy superior late en sus
venas. Clarísimos reglones de esta verdad se leen en su
porte, que sin desdecir de lo Ecclesiástico, conserva en su
Persona el esplendor debido à la memoria de sus Mayo-
res. Tentariane el campo inmenso, que miro en sus rel-
plandecientes, y floridas Circunstancias, à escribir una
historia de flores, y estrellas; pero Vm. sabe bellamente
lo

y sagrada Escritura, y esta se logra en las Pláticas, que hace
repetidas todos los dias, en tiempo que dà los Exercicios del
insigne Loyola, para cuyo acierto lo señaló el Cielo con el de-
do de su Providencia: en esse tiempo es quando se le conoce mas
su gigante espíritu: en essa Pharsalia es donde se le encuentra
un Cesar de la gracia, un Hercules insatigable, destrozando en
vicios cabezas de Serpientes, y un Rayo, Hijo del fuego de Ignacio.

Inspice Loyolam, Sphæram licet occupet æthram
Ardet in his Chartis, perlege, & ignis eris.

Siendo un fiel sobre escrito de esse Librito Divino, que
es Carta del Cielo, ò de Libertad para él, el activo incendio
con que calcina pechos, y abraza corazones; allí es donde, ver-
dadero Hijo del Fuego, hablando en raudales de Vesubios, re-
duce el hielo de las obstinaciones en cenizas del desengaño, y
recuerda en la fragilidad del polvo la duracion de la eternidad.
Allí hecho el Eneas de Dios, si nó al Padre, saca à todos los
Hijos de la Perdicion de esse voraz incendio, que Isafas ex-
cla-

lo que es el Señor D. Joseph, y es en vano, que yo quiera poner en sus ojos à quien tiene en su corazon, y memoria muy de corazon. Lastima, y notable si es, que esto que sabe Vm. y todos conocen, y publican, esté confundido por la distancia, siendo tan digno de que entrasse por los oídos del Monarca à ser en su pecho el alma de su consideracion, para que el premio alien- te en otros Sagrados Pastores el vigilante cuidado, que tiene este Caballero ahh sin esperanza de él.

Yo jamas le he tratado, y pudiera haberme pue- to muy de cerca; pues si nos dividió el tiempo tan atrás, por no decir *ante secula*, aludiendo à una metaphòrica eternidad, que tiene la casa de Morales en su antigue- dad, nos unió el Origen. Vengo por linea recta de Va- ron hasta mi quinto. Avuelo Materno D. Pedro Mora- les Maldonado, de esta ilustrísima, y nunca bien pon- derada Alcaña de Morales, como se ve en los Bapeles.

que

clamando dice: Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? Allí al tirano Nerón de la Culpa le arroja don- de aquel Monstruo, y afrenta de los Hombres arrojò à quien le dió el ser; y es justo, que aunque de paso al contemplar su insolente, y execrable malidad, para noticia, y deleite de mu- chos, hagamos irrisión de sus pìedades con un discreto equi- voco, con que para su mayor desprecio lo hicieron de la mis- ma naturaleza, como si dixessemos de la misma índole de Eneas: sigase este bello rasgo:

Quis neget ex Æneæ stirpe fuisse Neronem?
Sustulit hic Matrem, sustulit ille Patrem.

Allí es su zelo la gloria de Elias, y no solo allí, porqu- es de jurisdicción ilimitada, como su dulzura, que en todas par- tes es la melifluidal de un Bernardo; pues su rigidez solo la reserva para su inocencia. Allí es, y bien digo que es, porque effe es todo su Ser; pero si prosigo, que podrè decir? quando todos los que le han experimentado en effe campo de sus victorias,

der

que traxo de España, autorizados con un Pleyto sangrientamente seguido en la Chancilleria de Granada en Juicio contradictorio de Nobleza, los que mantengo en mi poder, y por ellos le hice este diseño al Maestro de Campo D. Phelis Morales, y Arambura, en celebridad de su aplicacion al servicio del Rey en la inmediata guerra; no habiendole tambien jamas hablado, ni dándole à conocer mi Persona.

Lo cierto es, que Vm. escribió el dia 26 de Enero del año de 64, y yo, las prevenciones con que mostraron su lealtad los Caballeros de Lima el dia 4 de Diciembre de 62. Quede aqui hecha esta reseña, que me servirá despues; y del Libro manuscrito, que de tan ilustres acciones confervo, paso à copiar fielmente lo que dixe del honor militar del Señor D. Phelis, para que Vm. confirme lo que aseguro, y para que mutuamente tengamos la satisfaccion de haber contribuido à su elogio,

movi-

dexan tambien pendientes sus admiraciones para sus trofeos, y hablando con un idioma de silencios solo pueden creer que desempeñan la explicacion de sus conceptos, y los mas expresivos emblemas son el dedo sobre el labio. O! quien repitiera esta dicha! que tantas veces brindò con porfia, à expensas suyas, aquel singular Prelado el Illmo Señor D. Juan Nieto Polo, que trahia siempre consigo en sus Visitas para sus conquistas este escudron de mongibelos, formado en el ardor de una llama. Sè le parece à Vm. que me he dilutado, abiertamente le respondo que le verifico el Mundum pugillo continens. Hay mucha tierra para correr en el campo de sus Misiones, y tanta, que llega al Cielò; y aspiramos à otra cosa.

Le es tan genial la adquisicion de Lengua, que en quarenta dias aprendiò el Basquense; creo que este tiempo, y no mas le señala un Maestro suyo en un Pròlogo impreso que lèi. En Vidas de Santos es un Flos Sanctorum, con una memoria singularmente feliz, que es digna de memoria. Su fluidissima
Flo

movidos ambos solo de la fuerza de su mérito, que es mano poderosa para hacer articular en la lengua las verdades muy distantes, y agenas de toda lisonja, que como esta viene del corrompido incienso de la adulacion, se exhala en obscuro humo, que á la misma realidad, es capaz de manchar. Expongo la Copia que ofreci, y sacada al pie de la letra es como se sigue.

COPIA.

El Mayorazgo, y Maestre de Campo del Batallon de esta Ciudad D. Phelis Morales y Aramburu Montero de la Aguilá, uno de los mas ilustres, y antiguos Caballeros de este Reyno, que lo califica, ya remontando su Distincion en el vuelo de las Aguilas, ya entroncandose con Palmas en la Selva Dodonèa, donde los mas ilustres *Monteros*, convertidos en *Troncos* hablan sus glorias,

Eloquencia es tan sin reflexion, que aún en sus Sermones Morales extemporaneos corre en perlas, haciendose el hechizo de sus oyentes, y no tiene otra estacion en sus labios que la Primavera: logro el honor de que muchos años há me escribe con bastante frecuencia, y leo en sus Cartas, que guardo como reliquias, esta verdad, que á V. m. escribo. Su Furor Mètrico pronto, y repentino, que lo sè por fè, me han certificado es digno de llamarse sagrado Don del Castalio Coro; y así tiene quanto puede desearse en esta línea; por ser el constitutivo essencial de la Poesia el Enthusiasmo, como lo sentencian el Maestro del Mundo en la Carta decima nona, del Tomo 5 de sus Eruditás.

Impetus ille facer, qui vatam pectora nutrit.

A mucho me mueve el finísimo amor que le profeso, y para gloria mia lo sabe su Rma: mis temo que en él se confundan sus clarísimas prendas, por no saber manejar las lules, y me es preciso soltar el pincel, dando en estas sombras el corto dibujo de su heroicidad. Quedale á mi Patria (donde,

des-

rias, derramando en las flores sus elogios, porque solo aromáticos acentos en fragrantes respiraciones articulan con el debido respeto, lo florido de su estirpe, como que aún las voces de su Nobleza son cultos à su merecimiento, y disfrazados incienso à su Persona; yà llenando de bendiciones à su Primogenitura en el sagrado resplandor de una ilustríssima, y sapientíssima Mitra; (12.) ya eclareciendo en sus Ascendientes Conquistadores el roxo honor de sus Venas, en la copiosa sangre que derramaron por establecer la Fè, y conservar adelantando para nuestros Catòlicos Monarcas esta bella parte del Mundo, ò este todo, que con nadie entra en parte; y ya últimamente en el concepto universal de esta Corte, que cada viviente es una lengua de su aplauso, y aún muchas, porque cada una se derrama en grandes, y singulares encomios de su Nacimiento, tan antiguo en la Nobleza, como lo es en la Ciudad de Soria, en la excelsa Casa de Morales; pues es una de las doce Casas mas distinguidas de élla; siendo esta generosíssima Ciudad la memorable Numancia, que catorce años se defendió con quatro mil hombres de quarenta mil Ro-

ma-

desde el año de 51 que le conocieron, le adoran) el profundo sentimiento de que al tiempo que hallandose de Rector del Colegio de esta Ciudad le llovía beneficios con lluvia de mejores gotas que las de Júpiter à Danae, se lo saquen para que Roma le vea, anticipandolo en sus ojos à sus oídos : Vm. sabe lo que quiere decir en esto mi Fè, y si es expresion que se dirige al Vaticano.

En fin, tendrá Vm. en Cadix en el P. Tomas, de quien ya dixè algo, aunque un algo que es nada, y en el P. Bernardo las niñas de los ojos del incomparable Loyola; y verá Vm. en dos hombres un Coro de Angeles; pues del P. Tomas con toda verdad se puede asseverar, aunque no se hable mas que de su discrecion, y de sus letras, (por haber infinito de que hablar, y dexandolo todo sin decir) Quot penè verba, tot sententia sunt. Stupendum cunctis, imitabile paucis ! y ya lo considero, si por

N

al-

manos, y al superarlos, no el valor, sino la multitud que comandaba Scipion, entregaron al fuego sus Haciendas, y sus Vidas, porque tambien lo racional tuviesse su Fenix, de cuyas cenizas vive hoy resplandeciente la moderna Numancia, conocida por Soria, y es el illustre Solar, y mejor dire el clarissimo Genesis de este Caballero, que procurando imitar el honor de sus Mayores, con las dulces persuasiones de su officiosa actividad, ha logrado su noble intencion uniformar una Compania de Pasamaneros, que en la docilidad del obsequio manifestaron la disposicion del animo, fiel, y generoso, los que, teniendo tan a la mano el oro, y la plata, han dado a conocer en el realce de la accion, que en la riqueza de un fondo de fidelidad nada es *sobre puesto*, y que esta demas el ardiente furor, y encendido enojo de la polvora para la defensa, si un texto de fineza da valientes cuchillejos.

Sin mas Instrumento genealogico de parte de estos Caballeros, que los que conserbo de mis Mayores, escribi lo que literalmente queda copiado en esta Carta, aunque en muy ceñido, y estrecho compendio, por no dar

algun conducto le llega esto que digo, lleno de confusiones, y vertidas sobre la inocencia de su semblante, que es un sagrado faxmin, las rozas de su vergonzosa modestia con todas las espinas que le punxa quien le celebra, y no es esta pura locucion, es experiencias; pero si los que le aplauden le ofenden, todo el mundo le injuria, y yo en esta parte le soy su mayor enemigo, y muy de corazon. Quede aqui, que me lo pide su grande virtud con las señas que me hace, y le entiendo prontamente, por lo mucho que le conozco desde el Colegio, donde fue mi Padre de Sala, y mi favorecedor; pero por esto mismo aun no lo comprendo, infiriendo si, quantas seran sus prendas; pues desde que trato con Jesuitas, a ninguno vi que amassen mas los suyos, aunque entre al paralelo otro insigne en virtud, y un Platon, o Anaxagoras en ingenio, que lo llamaban el querido de todos,

dar mas el lugar; que à permitirlo, hubieran salido en comunidades los Avitos del Orden de Santiago, de Calatrava, de Alcàntara, de S. Juan, Caballeros con Vandas doradas, y Llaves de oro en la mano; y àun con aquel Collar, ò llamefe Cadena, que por acabar bien termina, ò remata en un Cordero, Vellochino de oro, ò bello signo de un muy distinguido honor, que à fin de caracterizarlo grande, le quisieron llamar *Insigne Orden del Toyson*. Saldrian tambien, innumerables Alcaldes mayores en Alcalà, y del Estado de los Caballeros Hijos Dalgo, muchísimos Mayorazgos, y Veintiquatros de Xerez de la Frontera, manifestando èstos, y otros clarísimos Tymbres de Nobleza el Exmo Señor Marques del Carpio, como uno de los ilustres de la gran Casa de Morales.

Pero si he de correr la Cortina, y ha de salir la ingenuidad explicandose por mi, ò hablando yo con ella en aquel limpio, y terzo language, tan amable à los oidos de la sinceridad, y à las atenciones de un ànimo sencillo, digo: que el haberle escaceado su clarísimo lustre al brillante honor de esta Alcuña, no fue porque me negaf-
se

y era así; este fue, porque Vm. no lo ignore el Rmo P. Andres Cobo, para quien hasta el olvido en la voluntad se volverà tierna memoria. Si en esta feliz incidencia hubiesse de hablar de este venerable, y amabilísimo Jesuita, fuera preciso que por pluma tomasse al Iris, solo para dibuxar la eterna, tranquila, y serena paz de su ànimo. Dexo con harto dolor mio, esta que me es tan delicioso al recuerdo, privandolo tambien à Vm. de que aun en las sombras de mi expresion vea un Angel en carne, (que sin duda lo fue) porque no hay tiempo para mas. En el Colegio de S. Luis, Pindo de Estrellas, y Firmamento de Flores, en cuya eminentísima cumbre la elevacion escala es de mayor altura, y cada Purpura alma de la memoria del Gran Fejoo; pues desde que vesti su Clamide ya eran sus luces deleite de su aplicacion) fue mi Rector, donde
lo

se amplitudes el Lugar, que no es clausura inviolable la precision de una Carta; y aún quando fuesse, en un punto a epíritus de Laconismo diera inmensas extensiones à la noticia; pues en él, segun buena Philotophia, esto es, en un atomo de materia puede caber una alma con perfecta informacion, cuya grandeza, los que la tienen, saben muy bien quanto es capaz de ocupar: escucème, solo porque me comprehende de medio à medio todo lo que de ella puedo decir, y en el mayor elogio del Señor D. Joseph venirme por reververacion el aplauso, dando assunto à muchos *Morales*. En mi Patria, este Apellido, cuya nobleza cerca de dos siglos altamente conocen, y à un tiempo pronuncian con el de Fejjoo, diciendo *Fejjoo de Morales*, se oye con el mismo respeto que en esta Ciudad, el de Sarimiento, Sotomayor, Campo y Haro, Condes del Portillo, el de Zabala, Esquivel, Pardo de Figueroa, Marqueses de Valle-Umbroso, el de Vasquez de Acuña, Sorrilla de la Gandara, Condes de la Vega del Ren, el de Boza, Daga, Eslava, y Caverro, Marqueses de Casa-Boza, el de Carrillo de Cordova, Mudarra,

y

lo que le debí, que fue mucho, lo guarisma sin cancelaciones el corazon; y si este rasgo puede ser su culto, lo consagro à su elada Ceniza en el altar de mi pecho, que es tambien llama de mi gratitud. Y paso à envidiar à Vm. sus fortunas, y decirle que mientras goza un dulce aliento en la gloria de verlos, pasare por la muerte de amor que es la ausencia. Pero nó! que animado en el vigor immortal de mi agradecimiento, y unido intimamente con mis afectos puedo decir:

Nam quos junxit amor non separat ultima tellus,
Nec interitus, quod pater aquor aquis.

(12) Fue Aruelo legitimo de este Caballero el Illmo Señor Doctor Don Diego Montero de la Aguila, Dignissimo Obispo de Truxillo, y lucido honor de las Cátedras del Lyceo de esta Ciudad, y de su Real Areopago.

y Roldan, Marqués de Santa María, el de Puente, Castro, Urdanegui, y Delgadillo, Marqués de Villafuerte, y otros de esta Clase. Ni por esta analogia, conveniencia, ò proporcion aspiro abanzarme à mas esfera, que à la elevacion que miro en la cúpula de este florido tronco; he querido con ella dándole una idea de lo que Vm. conoce en esta su Patria, hacerle ver que en todas partes logra lo que es suyo, y tiene lo que merece, y que quanto se le proclamò en la Dedicatoria es un fiel eco, que corresponde à la voz del mèrito, y *angustas* circunstancias del Señor D. Joseph, sin que por este adjetivo le dè algo que exceda à sus prendas, aunque la ignorancia salga fuera de si, por no entrar en la inteligencia de su propria significacion, y aun mas por no examinar toda su latitud.

Privilegio es de la verdad, que sin noticia se confedere el acierto. Vm. ignorò lo que yo habia escrito de su claro Nacimiento; pues todavia no entra en la Prensa el Tomo en quarto que formè, y su fecha, de que hice reseña, es de el dia 4 de Diciembre de 62, y las Cartas de Vm. vieron la luz el 10 de Enero de 64. Ni Vm. supo por donde me gobernè para estos pocos rasgos de su Genealogia; igualmente ignorando lo que insinuè de la Conducta, y Honor Militar del Señor D. Phelis. Yo no pude prever su Dedicatoria, porque fui primero en el designio, y la execucion, y con todo, en lo sustancial la Obra es de un molde, porque ambos sacamos de las entrañas de la verdad el oro fino de la fundicion.

Aùn despues de ser tan larga como es, sirva èsta solo de indicio de mi cariño; y reciba Vm. no para el examen, estas travezuras del descuido, que à no interponerse algun suceso inopinado expondrè al Público un Tomo en quarto mayor, y muy en breve, cuyo primer rasgo por mas ligero corre en esta ocasion donde Vm. que hay ojos tan felices que dan vida con realidad, si en la Fábula la quitan como los de Medusa, que es lo mismo.

O

que

que perderla convertirse en piedra. Los mios siempre verán à Vm. con agrado, aún en las distancias; pero no las hay quando en sus bellas producciones tenemos toda su alma, y aún su cuerpo, que en ella misma tanto abulta su Persona, cuya apreciable vida deseo sea con muchos años, pidiendole me dispense la extension de esta Carta, cuyos precisos puntos no he podido relegar al olvido; sin cortar en ellos el hilo mas precioso de su aliento; y valiendome, nõ de lo que suena la letra, sino de su alegoría, concluyo estos mis prolixos rasgos con los que Virgilio en su Georgia se explicó por los suyos:

Sed nos immensum spatiis confecimus æquor.

Et jam tempus equum fumantia solvere colla.

Lima, y Abril 17 de 1765.

B. L. M. de Vm.

Su muy agradecido por la Patria,
afecto , y seguro Servidor.

D. Ignacio de Escandon.

H Allábame con esta Carta concluida, y lleno de esperanzas de que el Gran Feyjoo vivièssè, à ser posible, en la immortalidad de su Ingenio; y à las nueve y quatro de la noche del dia 12 de Mayo, desprendiendose de la esfera de mi desgracia un acento mas obscuro que la misma noche, volò como rayo à ser herida del alma, y entrandose para tanto estrago por el corazon, me informò, que yà libre de la prision del barro habia pasado este nobilísimo espíritu, que como sabio dominò los Astros, à morar sobre las Estrellas. Y en aquel tímido lenguaje, que entre los suspiros del pecho

cho apenas se articula aliento; habiendo meditado tiernamente lo que por Lucano se dixo, quando Neron le quitò la vida, y quexadome de la Muerte con las exprefivas voces, que entonces llorò en cadencias Marcial:

Heu Nero crudelis, nulla que invisior umbra,

Debuît hoc saltem non licuisse tibi.

Quise decir :

Si aún para males horribles pueden servir las palabras; y mas retórico el llanto hablar con voces amargas: Derramando en eloquencias al papel saladas manchas, que por ponderarlos, sepan decir en sales desgracias: Y si en las admiraciones extrânicas consonancias al rapto prestan acentos de voces no imaginadas: Llegò el caso, que enmudecen todas las frases mas altas, y las mismas invenciones yà por inútiles callan. Y aún corridas desaparecen, porque no teniendo cara, quisieran no confesar el que la lengua les falta. Què làgrymas seran voces? què suspiros de mil ansias tendran aliento à exprimir un mudo acento del alma? Si el alma de los afectos,

quitò al amor las palabras, y en si se lo llevò todo dexandonos solo nada. Mas si la nada es acento, nada dirè; pues con nada puede explicarse mi pena, viendo que todo nos falta. Nos falta, quien à las ciencias diò tanto ser, que volaban à la esfera de ser suyas, porque las mirasen claras. Nos falta, y aquí me falta esta vida mal hallada con vivir; pues que si vivo, vivo solo por llorarla. Nos falta yà el Gran Feysoo! aquí si, que se me arranca toda el alma que es tan suya, como por èl (1) animada. O! mil veces muera! y venga aquella funebre Barca à pasarme de esta vida allà donde tengo el alma. A esta region por quien vivo, como que mi vida se halla,

fin.

(1) *Anima enim absque scientiarum informatione nullatenus animata est, sed planè spiritualis embrio.*

sin aliento en este Mundo,
espirando por gozarla.
Allà, donde como Sabio
las Estrellas dominaba
desde la Tierra, y los Astros
sublime lo contemplaban.
Allà, donde sus Virtudes
le fabricaron la Casa,
tan clara, que muchos Soles
son dibuxo de la planta.
Pues de sus Letras se hicieron
las luces de su Morada,
que como Letras Divinas
ostentan Luces tan claras.
A esta esfera, que me tiene
fuera de mí, que me agravia
mi voz, si me cuenta vivo,
mi vida, si nõ se acaba.
Mas si ánimo, mi vivir

en el pecho se señala
con una Muerte que vive
en el corazon (2) que mata.
Y así Mata, quedate
conmigo siempre callada,
que si te parezco vivo
este aliento es mi mortaja.
Vete al Parnaso, y gimiendo
tus largas edades pasa,
si acaso puedes vivir,
quando Apolo yá te falta.
Sin luces vive en tinieblas;
pues es consecuencia clara,
que se sigue triste noche
quando el Sol se nos aparta.
Con fogoso dolor vive
en mis cenizas eladas,
q ardiendo en el sentimiento,
hielo es formado de brasas.

(2) *Quam vitam morior, quam mortem degere cerno?*
Aronitus persto, qua novitate mei!

Aunque me ignora, como lo supongo, suplico à Vm.
le hable de mi parte en el mas vivo dolor del co-
razon al Señor Don Juan Luis Roche; expúquele en esta
obscura tinta las lágrimas de mi sentimiento por la pér-
dida de mi adorado Mro, y dele el peñame con ellas,
que son las voces que corresponden, aún quando no al-
canzan à tanta pena, la que nunca sabré explicar, por-
que lo adoro en el alma, y si el altar no se vè, es por-
que todo està en el corazon. Envidiariale por haber lo-
grado ser su íntimo amigo, como lo publica en la Car-
ra duodécima del Tomo 5 de sus eruditas, si la misma
felicidad (que así es justo lo considere) no lo tuviera
desf

desnudo de toda alegría; però qué temo padecer tristezas al precio de tan altas dichas? si aún sin ellas le imitaré en las amarguras, hasta que esta vida que muero para ser menos cruel dexé de vivir.

Y lo proprio le dirá Vm. al Jonatas (1) de esse David Guerrero con la pluma, al Damon de esse fidelissimo Pythias, al Rmo, y Sapientissimo P. Mro Sarmiento, cuyas congojas apetezco solo por tener que desear sobre infinitos los males. Y deberá correr para los afectos en las dilatadissimas extensiones de la suprema esfera, lo que en las últimas distancias de este baxo Planispherio, ò Globo Terraqueo, como ya dixe poco hà en aquel *Nam quos junxit amor, non separat ultima tellus*. Finalmente reflexiono que siendo un mal tan claro la pérdida incomparable de mi adorado Maestro, quedará un remedio por estar tan dentro del corazon; y entienda como pudiese el discreto este que por sus circunstancias se hace enigma.

Quod citò prodideris medico, curabitur ulcus.

Quod tegitur, majus creditur esse malum.

Iba à soltar la pluma, pero no puedo dexarla porque no me larga el dolor; y así proseguiré un tanto mas, si nó para desahogo, que no cabe, para mayor pena en la reflexion de los mismos males, que es el único recreo de un summo dolor, y diré: ah! y sin duda, que aquella boca de desdichas abierta en essa region que habla sus infortunios en las verdades que niega, vomitó para este estrago la furia Alecto, con tanto mas de rabia, quanto tuvo mas de gloria essa amable vida, haciendo sensible al Mundo, mas que en el bramido de sus iras en el clamor de los corazones, el feroz despecho de sus ardientes entrañas; así lo creyera à no ser aliento tan sagrado, à quien no se pudieron atrever manos tan indignas; aunque en los efectos quien podrá tener dudas? atiendasele à Claudiano: (en el Libro 1 in Rufinum, verso 129.)

Hinc Dea profiluit, Pæbique egressa fœvus

(1) Véase el Prólogo del Tom. 5. del Teat. y el 2. de su Demonst. fol. 434.

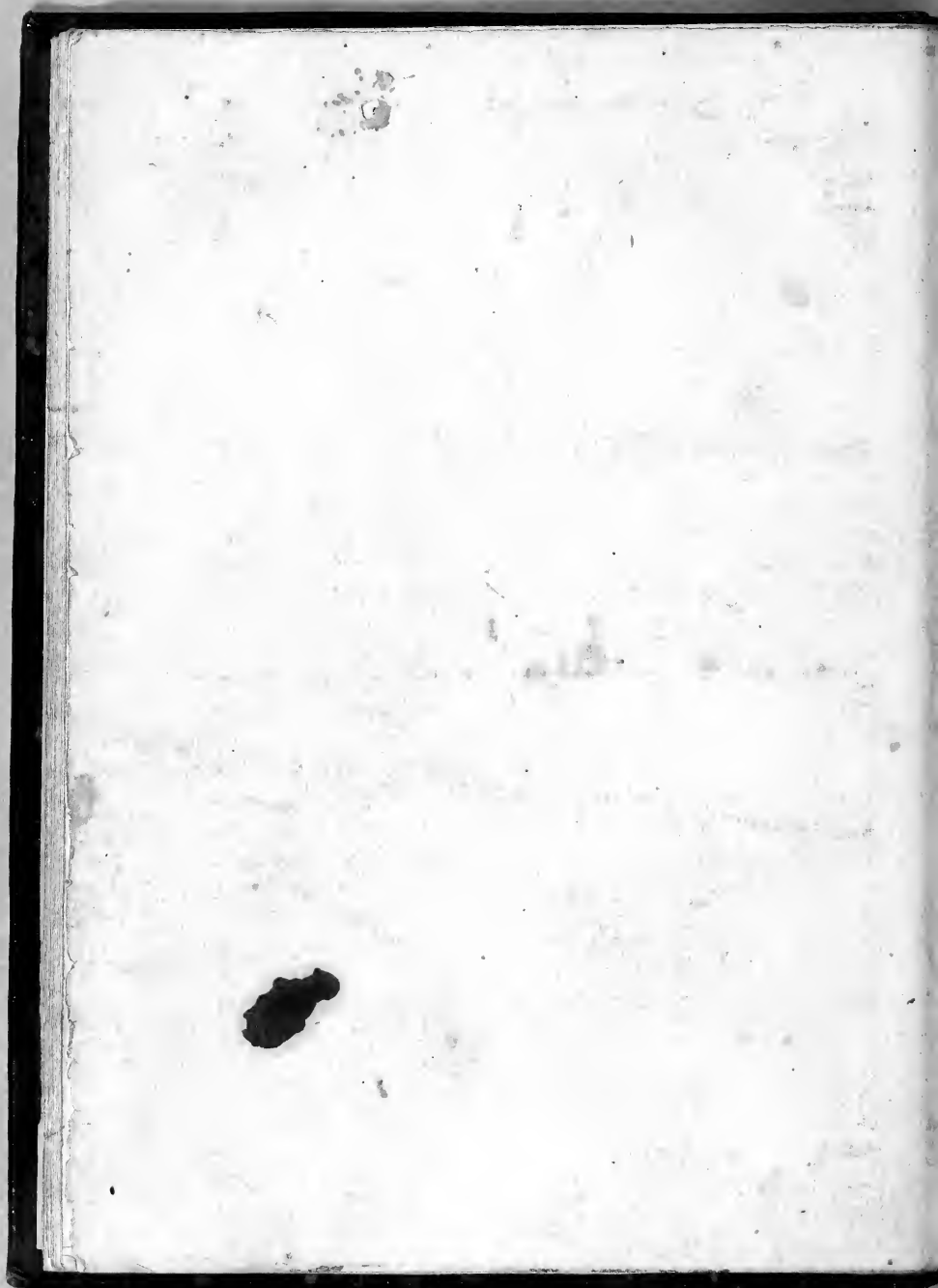
*Infecit radios, ululatuque Æthera rupit
Terrifico, sensit feralè Britannia murmur.*

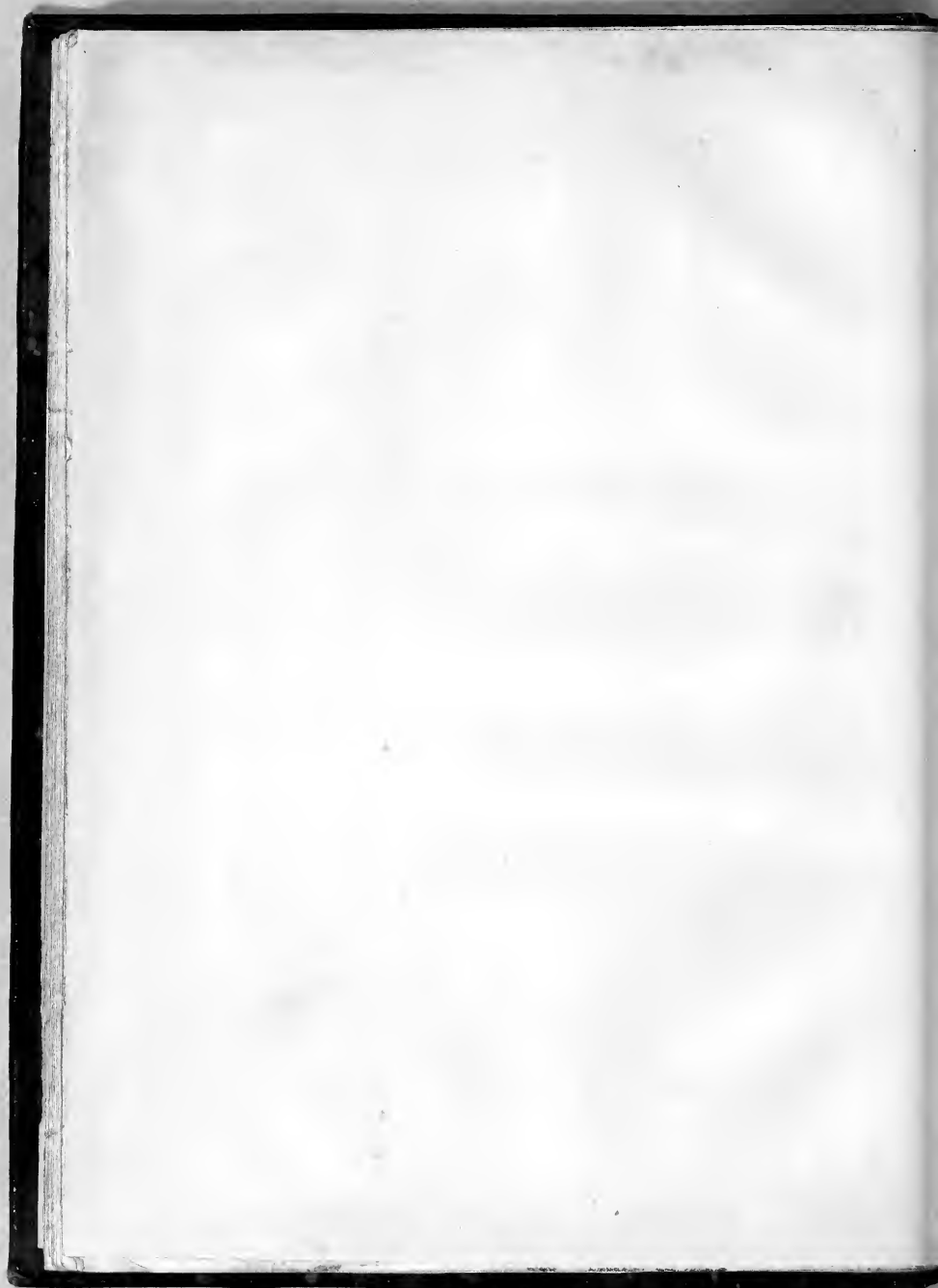
Pues, aún vè, y oye mas el afecto en el dolor de una verdadera fineza, viendo en lo que pierde un infierno de males, y no solo en sombras, ò simulacros, como aquellos de quienes cantò el mismo Claudiano.

*Illic umbrarum tenui stridore volantum
Flebilis auditur questus: simulacra colom
Pallida, defunctasque vident migrare figuras.*

O! si pasasen! *umbrarum volantum:: migrare figuras;* pero donde el pesar es eterno, y nõ en figuras, ò sombras que pasan, se hace de la misma naturaleza del dolor el mal! y porque ninguno falte, como si nõ sobrasen con los del Averno, envidiosa de nuestras dichas, estudiando en el libro de sus venganzas las calamidades, parece que abrió Pandora el tràgico tesoro de su fatal cofre que generoso de infortunios para mal de todos, Jupiter se lo encargò, y elevandolo sobre la triste admosfera de nuestra confusion lo hà derramado, haciendo ver que en cada gota de una avenida de tinieblas se despeña un rio de espantos, *Horrendo murmure labitur annis.*

En los raudales del Lago Stygio, negros cristales de funestas sombras! *Stygios videre lacus, bis nigra videre Tartaras* y no menos en los de aquella pestilente Amfanto, infeliz Fuente de Lucania corre transparente, y precipitada toda la Imagen de este horror; ò yò me la concibo en el concavo reflexo de mi obscura congoja, hiriendo lo funebre en lo tòpico del dolor, que en nuevas pavorosas ideas se engendra mi sentimiento! y aspirando à no oidas locuciones el language de mi Pena, solo se encuentra con el acento que me desmaya, porque se aliente mi expresion à fer voz en la agonía de quien muere.





8765
E749

